

#2

Noviembre
2020

Senti-pensarnos Tierra

**Experiencias
de transición y
r-existencias en
tiempos de crisis
civilizatoria. Voces
desde los pueblos
del Abya Yala**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Leticia Saldi
Omar Felipe Giraldo
Catalina Toro
Robinson Torres Salinas
Francía Elena Márquez Mina
Censat Agua
Asprocig
Behiquealto producciones
Sofía Marcía
Francisca Fernández Droguett
Karina Castañar
Teresa Correa
Adilen María Roque Jaime
Viviana Catrileo
Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos
en Entre Ríos: Basta es Basta
Ivanete Ferreira Fernandes
Lia Pinheiro Barbosa
Leiber Montaña
CENSAT Agua viva
Amigos de la Tierra
Construyendo justicia climática
Transición energética
Jesús Andrade
Colectivo de Reservas Campesinas
y comunitarias de Santander
Fundación de Expresión Intercultural,
Educativa y Ambiental (FundaeXpresión)

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Ecología(s)
política(s) desde
el Sur/Abya-Yala**

 **CLACSO**

Senti-pensarnos tierra. Experiencias de transición y r-existencias en tiempos de crisis civilizatoria : voces desde los pueblos del Abya Yala / Robinson Torres Salinas... [et al.] ; coordinación general de Felipe Milanez Pereira ; Mina Lorena Navarro Trujillo ; Denisse Roca-Servat ; editado por Leticia Saldi ; Omar Felipe Giraldo ; Catalina Toro Pérez.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-781-9

1. Pueblos Originarios. 2. Feminismo. 3. Ecología Agrícola. I. Torres Salinas, Robinson. II. Milanez Pereira, Felipe, coord. III. Navarro Trujillo, Mina Lorena, coord. IV. Roca-Servat, Denisse, coord. V. Saldi, Leticia, ed. VI. Giraldo, Omar Felipe, ed. VII. Toro Pérez, Catalina, ed.

CDD 305.42091724



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadores

Felipe Milanez

Centro de Estudos Multidisciplinares em Cultura

Universidade Federal da Bahia

Brasil

fmilanez@gmail.com

Mina Lorena Navarro Trujillo

Programa de Posgrado en Sociología

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

México

mlorena.navarro@gmail.com

Denisse Roca-Servat

Escuela de Ciencias Sociales

Universidad Pontificia Bolivariana- Sede Medellín

Colombia

denisse.roca@upb.edu.co

Equipo editorial del Boletín #2

Leticia Saldi

Omar Felipe Giraldo

Catalina Toro Pérez

Comité editorial

Denisse Roca-Servat

Felipe Milanez

Leticia Saldi

Melissa Moreano

Mina Navarro

Raquel Neyra

Correo electrónico: gtecologiapolitica@gmail.com

Twitter: @ecoAbyaYala

Facebook: @Grupo de Ecología Política de Clacso

Para envío de material de redes:

comunicacioneseecologiapolitica@gmail.com

Web: <https://www.clacso.org/>

[ecologias-politicas-desde-el-sur-abya-yala/](https://www.clacso.org/ecologias-politicas-desde-el-sur-abya-yala/)

Contenido

5 Presentación

Leticia Saldi
Omar Felipe Giraldo
Catalina Toro Pérez

SECCIÓN 1. PUEBLOS ORIGINARIOS Y AFRODESCENDIENTES

15 Chile

***Newen* de la Tierra y poder popular constituyente**

Hacia una sociedad plurinacional en Chile y *Wallmapu*

Robinson Torres Salinas

22 Colombia

El Territorio es la vida y la vida no se vende, ¡se ama y se defiende!

Francia Elena Márquez Mina

25 Colombia

Reforestando río

Censat Agua, Asprocig
y Behiquealto producciones

SECCIÓN 2. FEMINISMOS Y LUCHAS SOCIO-AMBIENTALES

27 Honduras

Las que luchan y esperan en la Honduras del despojo

Sofía Marcía

34 Chile

Por un feminismo antiextractivista y plurinacional

Mujeres en la defensa de los territorios y las aguas en Chile

Francisca Fernández Droguett

39 Argentina

Experiencias y prácticas desde un feminismo de los territorios

La defensa del agua en Mendoza

Karina Castañar

SECCIÓN 3. AGROECOLOGÍA Y SISTEMAS ECONÓMICOS ALTERNATIVOS

45 Venezuela

Una respuesta comunitaria a la crisis

Teresa Correa

52 Cuba

El Movimiento Agroecológico de Campesino a Campesino de la ANAP, una experiencia para compartir

Adilen María Roque Jaime

- 58 Chile**
Agroecología y soberanía alimentaria para el kvme felen – bienestar en armonía con la madre tierra

Viviana Catrileo

- 63 Argentina**
Asamblear el territorio, defender la gurisada, cambiar la matriz productiva

Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos
en Entre Ríos: Basta es Basta

SECCIÓN 4. AGROECOLOGÍA Y SABERES EN ACCIÓN

- 72 Brasil**
A construção da agroecologia no semiárido

A Metodologia de Camponês a Camponês no Assentamento Santana, Ceará, Brasil

Ivanete Ferreira Fernandes
Lia Pinheiro Barbosa

- 81 Venezuela, América Latina y el Caribe**
IALA “Paulo Freire”

Experiencia de Educación y Producción Agroecológica

Leiber Montaña

- 88 Colombia**
Huertos de Hermandad

CENSAT Agua viva, Amigos de la Tierra y Construyendo justicia climática y Transición energética

SECCIÓN 5 TERRITORIOS RECUPERADOS

- 90 México**
La experiencia de los Bienes Comunes de la Zona Lacandona (BCZL), Chiapas, México

Nuestro territorio, nuestra decisión

Jesús Andrade

- 95 Colombia**
Reservas Campesinas de Santander

Para Darle Vida A La Vida

Colectivo de Reservas Campesinas y comunitarias de Santander
Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental (Fundaexpresión)
Censat Agua viva-Amigos de la tierra Colombia

Presentación

Leticia Saldi*

Omar Felipe Giraldo**

Catalina Toro Pérez***

El Covid-19 reveló, como nunca antes, el carácter de la crisis civilizatoria de nuestro tiempo. La emergencia de este acontecimiento planetario expuso con toda nitidez la fragilidad de un sistema urbano-industrial tan interconectado y totalmente dependiente de la acumulación de capital y la profunda jerarquización humana y enajenación del entorno. Mostró las fatales consecuencias zoonóticas de la destrucción de hábitats naturales de animales silvestres y la imposibilidad de continuar manteniendo un sistema agroalimentario depredador de ecosistemas. La pandemia hizo latente la inmensa fragilidad de las megalópolis y la de una economía adicta a un crecimiento basado en el consumo de combustibles fósiles mostrando cómo una sociedad, que se pretende opulenta, sustenta sus deseos de consumo en la sistemática destrucción de territorios periféricos.

Esta pandemia hizo diáfana la imposibilidad de continuar habitando el planeta como lo estamos habitando; hizo transparente el hecho de que

* Investigadora, Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales, CONICET (Argentina). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya Yala.

** Investigador Conacyt-El Colegio de la Frontera Sur (México). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya Yala.

*** Profesora, Grupo Derecho y Política Ambiental Universidad Nacional de Colombia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya Yala.

un sistema de tal capacidad global de monopolización, uniformización y desigualdad, no hace sino ponernos en los límites del colapso.

El Covid-19 también ha dejado claro las instancias heterónomas en las cuales estamos inmersos, en qué grado estamos atados a sistemas políticos, industriales y económicos sobre los que no tenemos ningún control. Durante estos difíciles meses hemos sido testigos de la debilidad de un sistema que nos ha desposeído de la capacidad de asegurar por nuestra propia cuenta la reproducción social de la vida y nos ha incorporado en un monopolio del que nos parece imposible escapar. La crisis capitalista nos encuentra a las mayorías completamente desposeídas de las capacidades y medios materiales de vivir autónomamente, y nos sorprende adictas a las necesidades creadas por el mercado, las cuales ya no podemos suplir, pues la venta de la fuerza de trabajo durante la crisis económica es mucho menos demandada, lo que deja a los despojados de siempre a la deriva.

Sin embargo, la radicalización de la crisis civilizatoria también nos está haciendo entender que las experiencias que se vienen tejiendo en los múltiples abajos constituyen la fuerza más potente para tejer la esperanza en estos tiempos de oprobio. Existen múltiples experiencias, unas pequeñas y sigilosas, otras más grandes y bulliciosas, que nos enseñan cómo, en los márgenes del sistema, se han venido articulando muchísimas voluntades, de una manera lenta, pero persistente, para hilvanar otras economías, otras formas de organización, otras maneras de producir y consumir, otras maneras de vivir, a través de múltiples formas como cooperativas, colectivos, asambleas, grupos de artistas, organizaciones campesinas, redes rurales, periurbanas y urbanas.

Lo que se ha venido tejiendo por los pueblos, al unísono de la globalización neoliberal, han sido procesos de relocalización, de territorialización, de apostar a otras economías y formas de concebir las relaciones más allá de los dualismos entre naturaleza y cultura y las relaciones binarias y jerarquizadas de género. Es ahí, en el terreno preparado por estas personas donde pensamos que reside la esperanza y la posibilidad de generar colectivamente formas alternativas al desarrollo que puedan

volver a involucrarnos conscientemente en la relación de intercambio mutuo con la tierra. El desafío es múltiple pues nos lleva a replantearnos y a desestructurar la ontología patriarcal, xenófoba, racista con la que se estructuran nuestros cuerpos, relaciones y vínculos.

Este segundo boletín del Grupo de Trabajo en Ecología Política, pretende mostrar algunas de esas experiencias en la voz de sus propios protagonistas desde múltiples aristas y comprendiendo que no solo está en juego un tipo de economía, sino también los legados culturales, las formas con las que nos relacionamos con nuestros pares y con la tierra. El boletín se organiza en cinco secciones: Pueblos originarios y afrodescendientes, Feminismos y luchas socioambientales, Agroecología como sistemas económicos alternativos, Saberes en Agroecología y Territorios recuperados. Si bien este es un orden de presentación, cada trabajo condensa la complejidad, la solidaridad y las articulaciones entre múltiples dimensiones, por lo que el orden en el que presentamos cada trabajo puede ser alterado, modificado, apreciado desde otro lugar. Bajo esta salvedad, presentamos brevemente cada sección.

Atentos a las injusticias históricas y que han estructurado las sociedades y formaciones culturales latinoamericanas, el primer eje temático retoma la problemática de los *Pueblos Originarios y afrodescendientes*. Comunidades indígenas y posteriormente afrodescendientes sufrieron sistemáticos procesos de enajenación de sus territorios, exterminio, formas constantes de denigración en donde los estados nacionales continuaron pero también intensificaron paradójicos procesos de colonización bajo los fundamentos de igualdad, progreso y modernidad. Siendo incluso diezmados, disgregados, invisibilizados, en algunos casos dados por extintos, descendientes de los antiguos retomaron la fuerza, los sufrimientos y las injusticias de sus ancestros para reclamar por sus territorios, por sus formas de relacionamiento con el entorno, sus propias formas de gobierno. De esta manera, los casos aquí presentados, en Chile y Colombia, muestran el compromiso no solo con sus pueblos sino también con toda la sociedad para proponer otras formas posibles de r-existencia.

En el primer caso, el pueblo mapuche que ha sufrido en carne propia los procesos de enajenación al extremo por parte del estado neoliberal y patriarcal, también da cuenta de las explotaciones socio-ambientales y económicas sufridas hacia la sociedad chilena en su conjunto. Lo que permitió alianzas y fuerzas mancomunadas de diversos sectores, sobre todo, los más vulnerables, pero también con la clase media. En este proceso de alianzas, solidaridades y acciones colectivas reside la fuerza que proclama el cambio hacia un país más igualitario y hermanado con su entorno. Por su parte, desde Colombia presentamos el compromiso de las poblaciones afrodescendientes, desde reconocidas voces, como la de Francia Elena Marquez Mina hasta la de comunidades de pescadores campesino-indígena y afrodescendientes. Francia nos muestra la necesidad de terminar con el racismo que durante siglos los ha azotado de formas tanto explícitas como invisibles, haciendo un llamado a cambiar las sociedades en las cuales vivimos, en donde el racismo, el patriarcado, el capitalismo confluyen destruyendo a seres humanos y no humanos. Por su parte la Asociación de Pescadores campesinos indígenas y afrodescendientes para el Desarrollo comunitario de la ciénaga grande del Bajo Sinú, nos presenta el audiovisual “Reforestando río” realizado por Censat Agua viva y Asprocig por medio del cual se da cuenta del drama de las inundaciones que afectan a las poblaciones históricamente vulneradas y la forma en cómo mujeres afrodescendientes y campesinas se han organizado para retomar la vinculación con el río, su dinámica y movimiento, permitiendo la “vida sabrosa” como lo define una de sus integrantes, en donde el río, los árboles y demás especies tienen una relación de co-cuidado, de inter domesticación entre humanos/as y sus entornos.

La segunda sección denominada *Feminismos y luchas socio-ambientales*, pretende mostrar la manera en que las ecologías políticas feministas se encuentran proponiendo una crítica epistémica y política a través de diversos colectivos, movimientos y asociaciones de mujeres, que luchan contra los modelos extractivos, patriarcales y coloniales. El primer caso, en un contexto despojo sistemático, de pandemia agravado sustancialmente por el paso del huracán Eta en Honduras y la inacción o acción tardía del estado, Sofía Marcía, demuestra la fuerza de las mujeres en la

reconstitución de la vida. Son ellas, las que retomando el sufrimiento, pero también la valentía y el coraje de sus ancestas se organizan para reclamar, para reorganizar y proponer otras formas de habitar el planeta. El segundo caso es relatado por Francisca Fernandez Droguett, quien a partir de la experiencia organizativa en la defensa de los territorios y las aguas en Chile, propone un feminismo anti extractivista plurinacional que reclama la desprivatización del agua y la urgencia de reestructurar la institucionalidad medioambiental en el país. En el texto se cuenta cómo con la aprobación del plebiscito del 25 de Octubre de 2020 para construir una nueva Constitución se propone por primera vez en América Latina una asamblea constituyente plurinacional, con un enfoque feminista y socioambiental, en la que se reconozca el agua, como un derecho humano y un derecho de la naturaleza. El Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT y el Comité Socioambiental de la Coordinadora Feminista 8M nos relata la experiencia de un movimiento social, plurinacional y antipatriarcal, que recoge las luchas socio-ambientales de los pueblos originarios y colectivos feministas, afro, migrantes, campesinado y sectores populares urbanos en la defensa por la autodeterminación de los pueblos, los territorios y las aguas. En el segundo caso intitolado *La defensa del agua en Mendoza, Argentina*, Karina Castañar como integrante de *las pibas del Agua* y de las *Asambleas Mendoquinas por el Agua Pura*, describe el proceso de resistencia en contra de la Ley 7722, cuyo propósito era flexibilizar el uso de sustancias tóxicas. En el texto se relata la experiencia de las Asambleas populares por el agua: sus movilizaciones, cortes de rutas, acampes, festivales, intervenciones artísticas, tamborazos y banderazos, acciones todas que evidencian las prácticas desde un feminismo de los territorios para denunciar la violencia y represión, la explotación, el extractivismo y el patriarcado.

Sin lugar a dudas, desde los feminismos de Abya Yala, como el feminismo comunitario en Bolivia y Guatemala, las apuestas hacia un feminismo antiextractivista en Argentina, el feminismo popular y campesino de La Vía Campesina, y la movilización histórica de mujeres zapatistas y La Sexta en México, se están tejiendo luchas contra el extractivismo, y defendiendo una propuesta de transición ecológica desde un feminismo

territorial sostenido por las experiencias vitales de mujeres, comunidades y pueblos.

La sección *Agroecología y sistemas económicos alternativos* inicia con tres de las experiencias más importantes de toda América Latina y el Caribe en términos de su importancia cuantitativa y cualitativa en la construcción de *alternativas al desarrollo*. La primera de ella narrada por Tere Correa es la de Cecocesola en Venezuela: una cooperativa conformada por 23 mil familias de sectores populares, la cual cuenta su valiosa experiencia en torno a su red de mercados comunitarios, sus diecisiete organizaciones de producción agrícola, sus seis centros de salud, sus siete unidades de procesamiento industrial, entre otras actividades. Cecocesola es un ejemplo de auto-organización comunitaria de carácter horizontal, en la que han logrado conformar una estructura sin jerarquías, ni líneas de mando y autogestionada a través de 3 mil reuniones al año. En el contexto de pandemia y ante la imposibilidad de reunirse, Cecocesola ha tenido como principal desafío el de actuar a partir de un “cerebro colectivo”, como la misma organización lo presenta, en donde las decisiones puedan ser tomadas por separado, por la imposibilidad de comunicación efectiva, pero a la vez en conjunto gracias a actuar bajo los mismos valores. El segundo caso es el del Movimiento de Campesino a Campesino de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) de Cuba escrito por Adilén Roque. Esta experiencia es la más impactante, quizá de todo el mundo, en términos de su capacidad relativa de transformación de un país hacia la agroecología. Hoy 170 mil familias, (la mitad del campesinado cubano), cultivan sus parcelas con prácticas agroecológicas gracias a un movimiento basado en el diálogo de saberes. La ANAP es un referente internacional que ha logrado con su ejemplo que muchas otras organizaciones de la La Vía Campesina, en distintos continentes, emulen su metodología de trabajo para sus transiciones hacia la agroecología.

El tercer caso presentado es el de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Anamuri) de Chile escrito por Viviana Catrileo. Esta organización popular, también miembro de La Vía Campesina, reúne alrededor de siete mil mujeres rurales, constituyéndose en uno de los

mayores baluartes del feminismo campesino, indígena y popular de toda Abya Yala. En este boletín, Anamuri cuenta su proceso de formación política agroecológica con perspectiva de género en el Instituto de Agroecología “Sembradoras de Esperanzas” y lo que ello significará en el contexto del reciente triunfo del plebiscito por una nueva constitución en el país. Este apartado finaliza con la experiencia de la coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta! Se trata de una red integrada por más de 20 organizaciones y asambleas que se moviliza en contra de las fumigaciones y que levanta sus banderas para defender un proyecto de vida en torno a la agroecología. La experiencia de esta Asamblea forma parte de una red de asambleas dispersas en todo el país y que proponen formas autogestivas, autoorganizativas de acción y participación orientadas bajo su preocupación sobre las formas extractivas hegemónicas de producción basadas en el monocultivo a gran escala, la minería a cielo abierto y el fracking.

La siguiente sección denominada *Agroecología y saberes* ejemplifica con tres experiencias la importancia de pensar, organizar, proyectar formas alternativas a la educación formal en el que el intercambio de saberes, la horizontalidad en todos sus sentidos conlleven a otras formas de imaginar la transformación de los territorios. En la primera, desde el nordeste brasileiro, Ivanete Ferreira Fernandes y Lia Pinheiro Barbosa dan cuenta de la metodología solidaria y participativa denominada de Campesino a Campesino en donde la agroecología se proyecta como una forma de vida, de intercambio, de comunicación igualitaria y colaborativa. Inspirados por el proceso de la ANAP en Cuba, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) en Ceará ha venido creando un proceso de expansión agroecológica en sus asentamientos a través de esta herramienta pedagógica que hoy está mostrando las inmensas bondades emancipadoras para el resto del movimiento. Por su parte, y desde Colombia, CENSAT Agua viva, Amigos de la Tierra y Construyendo justicia climática y Transición energética nos comparten su homenaje al gran maestro Mario Mejía. A poco más de un año de su fallecimiento, su legado ha sido más que inspirador para las generaciones actuales y futuras preocupadas por cómo reconstruir sus vidas y territorios en

hermandad con nuestros pares, con la tierra, los vegetales, los minerales, los insectos y animales promoviendo una vida digna en su conjunto.

Cerramos esta sección de Agroecología y Saberes con la presentación del Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología “Paulo Freire” (IALA-Paulo Freire) creado en el 2005 a partir del compromiso entre diversas organizaciones campesinas de América Latina. Sus escuelas de formación en agroecología, presentes en Venezuela, Brasil, Nicaragua, Paraguay, Argentina, Colombia y Chile se proponen una sólida formación no solo técnica sino y sobre todo integral en vistas a la promoción de una nueva matriz productiva basada en la territorialización de la agroecología, la soberanía alimentaria y la reforma agraria. Bajo estas premisas, los IALA proponen metodologías educativas asociadas a la educación popular, la inter y transdisciplinariedad, el aprender haciendo y el intercambio de saberes con un fuerte protagonismo de mujeres y varones campesinos, indígenas y afrodescendientes.

En la última sección denominada *Territorios recuperados*, se presenta el caso de la recuperación de territorios de los Bienes Comunes de la Zona Lacandona (BCZL), en Chiapas, México. Ante la amenaza de desalojo por parte de grupos conservacionistas aliados con instancias gubernamentales y capital privado que buscaban controlar su territorio, los BCZL han logrado hacer 52 acuerdos de regularización de posesiones de las comunidades y recuperación colectiva de los territorios de 29 pueblos de la zona norte y 9 de la zona sur de la Selva Lacandona, con la construcción de acuerdos verificables, lo que no sólo evidencia que es posible lograr la paz, la gobernabilidad y la seguridad en un territorio entre más de 51 pueblos vecinos, sino avanzar en la conservación de esta importantísima reserva biocultural. Hoy los BCZL, compuestos por etnias Tzeltales, Choles y Lacandones están construyendo su propio Plan de Vida, para la gestión autónoma de un inmenso territorio que abarca 614 mil hectáreas de selva tropical. El segundo caso, en video, presenta la experiencia del Colectivo de Reservas Campesinas de Santander en Colombia. Este documental narra la experiencia de este colectivo que por más de una década se ha organizado para proteger su patrimonio natural y cultural. A través de diferentes experiencias individuales y

colectivas han conseguido recuperar selvas altoandinas, involucrar a los jóvenes en la conservación y el cuidado de la naturaleza y relacionar los temas de conservación con la producción de alimentos, el cuidado del agua, la generación de energías alternativas, y el diálogo campo-ciudad. Este caso resalta el valor de las experiencias comunitarias para enfrentar la crisis ambiental y climática.

Todas las experiencias presentadas en este segundo boletín dan una aproximación de las distintas propuestas, alternativas presentes y vigentes en los distintos países de América Latina y el Caribe, con la alegría de saber que no son los únicos, sino parte de ricas formas heterogéneas en que los pueblos resisten, r-existen y crean procesos de transición para habitar de otra forma la tierra en medio de la crisis civilizatoria de nuestro tiempo.

Leticia Saldi, Omar Felipe Giraldo y Catalina Toro

Noviembre 2020

Sección 1

Pueblos originarios y afrodescendientes

Chile

Newen de la Tierra y poder popular constituyente

Hacia una sociedad
plurinacional en Chile
y *Wallmapu*

Robinson Torres Salinas*

Si observamos el *estallido social* del 18 de octubre de 2019, un verdadero misil ciudadano al supuesto *oasis* del modelo chileno, y también la larga huelga de hambre de presos políticos Mapuche entre mayo y agosto de 2020 en plena pandemia de COVID-19, no solo diríamos *Arauco tiene una pena*, como nos cantaba Violeta Parra, sino que un país entero siente pena e indignación ante tanta injusticia en Chile y territorio Mapuche (*Wallmapu*). El conflicto donde chocan el neocolonialismo del Estado de

* Investigador y Profesor Asistente del Departamento de Sociología y Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad de Concepción, Chile, email: robtorre@udec.cl

Chile con la resistencia y autonomía del pueblo Mapuche es histórico, pero empeoró con el advenimiento del neoliberalismo y ahora con el COVID-19. Comienza con la triste y sangrienta historia del despojo de las tierras ancestrales Mapuche en el Wallmapu a fines del siglo XIX, la posterior llegada de colonos e inicios de las plantaciones forestales a inicios del siglo XX, que devino gradualmente en extractivismo forestal durante la dictadura de Pinochet. Ante ello, desde fines de la década de 1990, surgen movimientos y activismos radicales de acción directa en territorio Mapuche para oponerse frontalmente a las empresas forestales. Por ello, en agosto de 2020, gremios de camioneros chilenos protestaron bloqueando carreteras, demandando a Piñera y el congreso chileno en Valparaíso una “mayor seguridad” para sus camiones e infraestructuras forestales, que vienen siendo sistemáticamente saboteadas y quemadas por movimientos radicales Mapuche en el sur, además de montajes y autoatentados para cobrar seguros. Por su parte, durante la pandemia la sociedad popular chilena y también parte de la sociedad Mapuche se han visto sometidas a las consecuencias laborales y reducción drástica, sino pérdida total de sus ingresos, por la crisis de ralentización capitalista gatillada por el COVID. Ello generó protestas por hambre en barrios pobres de Santiago en mayo de 2020, derivando en cientos de ollas comunes en ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción. La situación se tornó aún más crítica en medio del estallido social y crisis COVID, cuando en mayo de 2020 los presos políticos Mapuche (liderados por el Machi Celestino Córdoba) entran en huelga de hambre para reclamar sus derechos ancestrales al territorio y autodeterminación, mientras en paralelo, el bajo pueblo de Chile sufre el hambre y desolación por la pérdida de sus puestos de trabajo y falta de dinero para alimentarse, en medio de protestas y movilizaciones por una nueva constitución. Si hay un elemento común que marca el proceso constituyente en Chile y proceso decolonial en territorio Mapuche, es el hambre e indignación por recuperar derechos ancestrales y sociales, desposeídos durante décadas por el Estado neoliberal y extractivismos neocoloniales.

En la trastienda cultural de todos estos procesos en marcha, una gradual solidaridad y hermandad de pueblos oprimidos se viene tejiendo entre el pueblo Mapuche y el bajo pueblo chileno, que incluyen clases



Fuente: elaboración propia

medias, migrantes, mujeres, e incluso miembros de la élite chilena de poder. Mi argumento es que esta solidaridad entre pueblos oprimidos es la base de una nueva sociedad plurinacional, que basada en una tarea decolonial, está en pleno proceso de construcción. Ante las desposesiones múltiples a ambos pueblos oprimidos (tierras, aguas, pensiones, derechos laborales, etc.), una alianza fraterna entre el sufrido pueblo Mapuche y el sufrido (bajo) pueblo de Chile se viene fraguando, alianzas que se reflejan en diversos movimientos sociales y solidaridad espontánea en el marco de las movilizaciones del estallido social y crisis del COVID. Dichas alianzas se venían tejiendo desde antes del estallido social de 2019 y la crisis del COVID de 2020. No obstante, si

algo demostró el estallido social, fue la cruenta represión de parte de los aparatos de fuerza del Estado sobre los millones de personas que se sumaron a la movilización social contra el modelo neoliberal extractivista. Es la misma fuerza represiva que ha venido siendo aplicada contra el pueblo Mapuche de manera sistemática desde fines del siglo XIX, cuando comienza el colonialismo asimilacionista. Es decir, el pueblo de Chile sufrió, también una vez más y en carne propia, la violencia estatal que venía sufriendo el pueblo Mapuche. Ante la magnitud de la crisis, resurge una vez más la ayuda mutua, empatía, y solidaridad de pueblos oprimidos reclamando sus derechos, incluyendo el derecho a existir como pueblos.

Esa empatía y ayuda mutua se vio aún más reforzada por la larga huelga de hambre que Machi Celestino Córdoba en este 2020, quién finalmente desistió después de un acuerdo con el gobierno de Piñera. No obstante, además de los beneficios inmediatos que consiguieron los presos políticos Mapuche a partir de la huelga, es significativo el efecto político de fondo. Mientras el Machi estaba a punto de morir por huelga de hambre en la cárcel de Temuco, el gobierno de Piñera no hacía nada. Un Machi (junto a otros 27 presos políticos Mapuche) se estaba inmolando por defender los derechos de su pueblo Mapuche, y ni el Estado, ni los jueces reconocieron sus derechos, firmados por Chile cuando suscribió el Convenio 169 de la OIT. El Machi incluso se despidió a través de un audio donde indicaba que su decisión era *morir dignamente*, sabiendo que su eventual muerte no sería en vano, porque en la cosmovisión se confía en que otros espíritus (*Ngen*) vendrán y se multiplicarán para continuar la centenaria lucha Mapuche por defender el territorio. Un Machi comandó a todo un pueblo y su lucha, poniendo todo el *newen* de la *Mapu* (poder de la Tierra) para que su pueblo se levantara y con dicho levantamiento, se han generado también, una vez más y con mucha fuerza, efectos de contagio hacia el bajo pueblo chileno, aquel que sufre de hambre en las ciudades por el COVID, y que vive sin agua en los campos a causa de los diversos extractivismos que azotan los territorios, incluyendo la minería en el norte y forestales en el sur.



Fuente: elaboración propia

La consigna *Chile despertó* del estallido social, cual amanecer que ha gatillado el actual proceso constituyente, nos pone frente a un horizonte de cambios radicales. En base a la nueva Sociedad Plurinacional que está en pleno proceso de gestación y maduración, se fraguan cambios profundos. Son las alianzas del bajo pueblo de Chile y su clase media empobrecida, en alianzas materiales y espirituales con las comunidades, *weychafes* y autoridades ancestrales Mapuche, quienes dibujan los cimientos del nuevo contrato plurinacional Chile-Wallmapu. No es el Estado ni el parlamento, son los pueblos oprimidos las fuerzas de cambio reales. Es la alianza estratégica entre el Newen de la Tierra Mapuche y el poder popular del bajo pueblo chileno quienes están diseñando esos nuevos cimientos. La sabiduría ancestral Mapuche (*kimun*) del cuidado, defensa y conservación del territorio, más la inteligencia, redes y poderío popular, son las fuerzas de una nueva conciencia histórica que se gesta en los diversos territorios de Chile y Wallmapu. Es la lucha (*weichan*) de las nuevas multiplicidades decoloniales para construir horizontes emancipatorios hacia mundos de vida y comunidades tolerantes y respetuosas en sus diferencias, donde se conjuguen la defensa del territorio y su sostenibilidad espacio-temporal, con las nuevas demandas y prácticas de democracia plurinacional.

REFERENCIAS

- Huenchumilla, Francisco (2017). *Plurinacionalidad: El nuevo pacto*. Santiago: Pehuén Editores.
- Kalfunao, Juana; Cuante, Juana; Pichun, Juan; Tabilo, Giovanna; Huaiquilao, Pablo (2019) Cosmovisión y luchas de pueblos originarios por defender las aguas y territorios ancestrales. Mesa redonda X Reunión Internacional WATERLAT-GOBACIT Chile 2019 “Luchas por el agua: Interseccionalidades de clase, género, y etnicidad”. Octubre 11, Universidad de Concepción. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=7SANQJJSE1c&t=7s>
- Klubock, Thomas (2014). *La Frontera. Forest and ecological conflict in Chile's frontier territory*. Durham: Duke University Press.
- Kropotkin, Piotr (2009) *La ayuda mutua*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Namuncura, Domingo, Alvarado Lincopi, Claudio; Antileo, Enrique; Millabur, Adolfo Loncon; Álvez, Amaya; Cholango, Humberto; Cayuqueo, Roberto; González, Paula, Millaleo; Daniela, Caniuqueo, Sergio; Llao, Ana; Huenchumil, Paula; Curinao, Gabriela; Figueroa, Verónica; Pairican, Fernando; Paillalef, Juana; Lara Millapan, María Isabel; Millaleo. Salvador (2020) *Wallmapu: Ensayos sobre plurinacionalidad y nueva constitución*. Santiago: Pehuen/CIIR.

Pineda, César Enrique (2018). *Arde Wallmapu: Autonomía, insubordinación, y movimiento radical Mapuche en Chile*. México: Bajo Tierra

Quijano, Anibal (2014) *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En:

Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO

Salazar, Gabriel (2020). *En el nombre del poder popular constituyente & Dispositivo histórico para asambleas populares de base que se proponen desarrollar su poder constituyente*. Santiago: Murmullo Ediciones

Torres Salinas, Robinson; Azócar García, Gerardo; Carrasco Enrique, Noelia; Zambrano Bigiarini Mauricio; Costa, Tatiana y Bolin, Bob (2016). Desarrollo forestal, escasez hídrica, y la protesta social Mapuche por la justicia ambiental en Chile. *Ambiente e Sociedade* XIX (1), 121-146

Colombia

El Territorio es la vida y la vida no se vende, ¡se ama y se defiende!

Francia Elena Márquez Mina*

Muchas gracias por invitarme a participar del Lanzamiento Pacto Ecosocial del Sur para América Latina

Celebro y felicito que estas iniciativas históricamente planteadas por los pueblos racializados, violentados, explotados y empobrecidos, así como por movimientos de mujeres feministas y movimientos sociales del sur global, continúen colocándose sobre la mesa, pese a que sean invisibilizados, como salidas a la crisis generada por el “capitalismo salvaje” y su visión de desarrollo que continúa usando como estrategias la deshumanización y sometimiento, el patriarcado y sus violencias de género, el racismo estructural, el destierro, el exterminio físico y cultural, el desplazamiento forzado, la explotación, la destrucción de la naturaleza y su biodiversidad, y el envenenamiento de los cuerpos y territorios, todo esto por supuesto acompañado de las confrontaciones armadas que dejan sistemáticas violaciones a los derechos humanos. Estrategias usadas

* Mujer afrocolombiana. Premio Nacional a la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia 2015. Premio Goldman del Medio Ambiente (Región América Latina y Centro América) 2018.



Fuente: Francia Márquez, Bogotá, Paro Nacional.

para mantener la política de muerte que ha fomentado la “*acumulación por desposesión*” tal como lo sostiene Leith Mullings, para mantener el poder de las elites que favorece a la supremacía blanca en el mundo.

Es muy importante revisar el lugar de enunciación desde donde se plantea este pacto; en ese sentido es importante reconocer los lugares históricos que han ocupado aquellos que no han tenido voz, porque no han sido escuchados por quienes han tenido unas condiciones de privilegios raciales.

Como pueblos negros hemos padecido una crisis histórica y estructural que no empezó con la pandemia del COVID 19; esta lo que ha hecho es mostrar el verdadero rostro del sistema capitalista, de la política de muerte. En tal sentido es necesario plantear estrategias que generen verdaderas transformaciones del modelo económico, y planteen “*alternativas al desarrollo*”, no porque lo diga el Vaticano, el Banco Monetario

Internacional, o la CEPAL, los cuales no pueden ser nuestros lugares de enunciación, sino porque la vida en el planeta, la casa grande se agota, porque de estos grandes pactos por el cuidado de la vida, depende nuestra existencia como humanidad.

Como Mujer y como pueblo negro aspiramos a que pactos tales como el que se presenta hoy, impliquen compromiso para empujar esas transformaciones estructurales, que vayan más allá de la “justicia étnica”, queremos que abiertamente se basen en el compromiso a trabajar por una justicia racial, que permitan demandar los gobiernos racistas del sur global y del Norte, quitar sus rodillas de nuestros cuellos, para de esta manera dignificar la humanidad de nuestro ser, en tanto como humanidad “no es suficiente con no ser racista, sino que tenemos la responsabilidad de ser antirracistas” como dice la Doctora Aurora Vergara Figueroa.

Sin duda avanzar en propuestas planteadas tales como: Transformación Tributaria Solidaria, la Creación de sistemas nacionales y locales de cuidado, Una Renta Básica Universal, Priorizar la Soberanía Alimentaria, La Anulación de las Deudas Externas de los Estados, entre otras, son fundamentales para países de América Latina y el Caribe, en especial Haití, al cual aún le siguen cobrando de manera miserable la hazaña por haber liberado a América Latina, una deuda externa impagable y que ha mantenido la rodilla de Europa y Estados Unidos sobre el cuello de los haitianos y por supuesto de todo los pueblos latinoamericanos empobrecidos.

Desde muy pequeña mis abuelos me enseñaron que “*la dignidad no tenía precio*”, que “*el bienestar de uno no lo podía lograr con el sufrimiento de los demás*”; considero que en estos momentos, cuando nos proponemos repensar el rumbo de nuestra vida humana en relación con la madre tierra, con la naturaleza, estos principios comunitarios son necesarios para guiar nuestro andar.

Soy Porque somos

Los pueblos no se rinden Carajo.

El Territorio es la vida y la vida no se vende, ¡se ama y se defiende!

Colombia

Reforestando río

Censat Agua, Asprocig
y Behiquealto producciones

Presentamos aquí una breve pero muy descriptiva problemática ambiental de las comunidades indígenas y afrodescendientes rurales situadas en las riberas de la ciénega grande del Bajo Sinú y de las formas organizativas que se generaron para afrontarla. Como se lee en el video “desde hace casi 3 décadas, la Asociación de Pescadores Campesinos Indígenas y Afrodescendientes Para El Desarrollo Comunitario de la Ciénega Grande del Bajo Sinú ASprocig, viene construyendo una propuesta de desarrollo territorial alternativo en el Bajo Sinú (Córdoba). Ésta se sustenta en la recuperación del saber ancestral del pueblo zenú, para construir sus propuestas de vida”.

De esta manera, se han organizado para hacer frente a las inundaciones y por medio de la reforestación han posibilitado convivir con el río, posibilitando a las comunidades quedarse en el lugar, como comunicaba una de sus integrantes: “Nosotros somos campesinos, nosotros ya nos adaptamos aquí a esta vereda, nosotros en otra vereda no nos sentiríamos, por el momento, no nos sentimos bien si nosotros nos vamos de aquí. Entonces nosotros sembrando árboles en toda la orilla del río ya no tendríamos que trasladarnos para otra vereda, irnos de aquí de esta vereda”.

<https://www.youtube.com/watch?v=YwMaI9hISok&t=3s>

Sección 2

Feminismos y luchas socio-ambientales

Honduras Las que luchan y esperan en la Honduras del despojo

Sofía Marcía*

En Honduras como en otros países de Latinoamérica, hemos visto a las mujeres durante estos años, al frente de las diversas luchas, poniendo su vida y experiencia para sostener sus territorios, las hemos visto reinventar los espacios de luchas, sobrevivir de la violencia machista en ellos, juntas proponer y pensar estrategias frente a las dictaduras, las pandemias, los desastres naturales; sostener sus culturas ancestrales a través de sus luchas, caminar junto a otras que como ellas, construyen con dignidad; las hemos visto arriesgarlo todo incluso sus vidas, no por opción sino porque las consecuencias de defender la vida frente a los intereses capitales de empresas extractivas siguen siendo brutales, dolorosos y desiguales.

Pese a todo en este país, vemos cómo las mujeres que defienden la vida y el territorio reconstruyen la esperanza y en su caminar van proponiendo otras formas de relacionarnos, otros modos de vida que van más allá de

* Activista hondureña, integrante de la organización feminista “Luchemos, construye y comparte con mujeres que transforman”. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) Política(s) del Sur/Abya Yala.

la fallida propuesta de desarrollo que nos presentan los grandes capitales. Estas mujeres no solo se alzan para defender y denunciar el despojo de sus territorios, construyen desde las ganas de vivir, desde las ganas de cambiarlo todo, pero también desde la rabia y el dolor; ellas luchan por cambiarlo todo, lo transforman desde su coherencia entre “el decir y el hacer”, y en su lucha nos proponen claves que no podemos ignorar cuando se trata de pensar en otras formas de estar sobre el planeta como humanidad.

Honduras y el despojo

En el país se despoja y se violentan los modos de vida de las comunidades de manera sistemática, lo vimos antes y después del golpe de Estado del año 2009, momento que dio paso a la concesión del territorio a capitales extranjeros para profundizar un modelo de despojo que había sido ya instalado desde los años 90 con la expansión de la palma africana en el norte del país y los cambios con la ley de modernización agrícola afectando a la reforma agraria.

En plena crisis de golpe de Estado, se aprobó La Ley general de aguas lo que permitió la concesión de 47 hidroeléctricas en todo el país, se estima a la fecha que más del 65% del territorio se encuentra concesionado para la explotación minera o proyectos de generación de energía eléctrica y unos 25 municipios ubicados en la costa Caribe podrían ser afectados por la extracción de hidrocarburos.¹

Estas concesiones se dan además a la vista de las comunidades y sin que estas sean consultadas o utilizando instrumentos “legales” que permiten agravantes como la concesión de áreas protegidas, el aceleramiento en el otorgamiento de licencias ambientales y su clasificación, así como los estudios técnicos y la ubicación de las concesiones como parte de la Ley de Secretos del Estado. Todo esto sumado a los grandes incentivos

¹ UNAH, Oxfam y FOSDEH. (2019) Territorios en Riesgo II: Minería, hidrocarburos y generación de energía eléctrica en Honduras Recuperado de: https://territoriosenriesgo.unah.edu.hn/static/Territorios_en_Riesgo_II.pdf

que reciben las empresas privadas a costa del despojo de los medios de vida de las comunidades, de las amenazas, las violaciones de derechos, el incremento de la militarización y las confrontaciones que con estas concesiones se dan, y, especialmente, a la vida de las mujeres.

Honduras es además el primer país de la región en el que se instalan las Zonas Especiales de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDES), que son concesiones del territorio nacional a capital extranjero que cuentan con sus propios mecanismos de regulación, tribunales de justicia, policía, sistema financiero, tributario y moneda, concesionando la poca soberanía nacional a través nuevamente de instrumentos “legales” plagados de irregularidades, se trata de ciudades modelos, de venta del territorio nacional a capitales extranjeros. Nuevamente Honduras como con el golpe de Estado de 2009 continúa siendo un laboratorio político para la región.

Desde la ley que aprueba su creación en el año 2013, las comunidades, especialmente del sur del país, se han enfrentado a las amenazas de desalojo de familias completas, como el caso de la isla la Exposición de Zacate grande en Amapala departamento de Valle. En esta misma condición se encuentran poblaciones de 24 comunidades garífunas de Punta castilla en Trujillo, al norte del país. Un ejemplo emblemático en pleno confinamiento debido a la pandemia, lo vemos en la comunidad de Crowfish en Roatán Islas de la Bahía, donde se levantó un campamento en defensa de su territorio debido a la amenaza de desalojo por la ZEDE denominada “Honduras Prospera”, que afectará a toda la comunidad de isleños, en su mayoría afrodescendientes de habla inglesa y que habitan esta región desde el siglo XVIII, quienes han permanecido en completo abandono por parte del Estado y que ahora defienden su territorio frente a esta grave amenaza.

Defender y construir pese a las pandemias y las tormentas

Las mujeres del pueblo garífuna de la Organización Fraternal Negra de Honduras OFRANEH, han estado al frente acompañando las demandas y exigencias por cambios profundos y transformaciones para sus comunidades ancestrales, frente a un Estado que de manera permanente les ha despojado de sus tierras para concederlas a los empresarios de la palma africana, proyectos turísticos, hidroeléctricas, ZEDES y otros proyectos extractivistas que acompañan el discurso del “Desarrollo” que intenta olvidar que las vidas garífunas importan.

El pueblo garífuna de Honduras tiene raíces indígenas, caribeñas y africanas, habitan principalmente el litoral atlántico de Honduras desde hace 223 años, es importante mencionar que es un pueblo matrilineal, lo que significa que las mujeres tienen un papel muy importante y así lo hemos visto cuando son ellas las que están al frente de las luchas defendiendo y sosteniendo sus territorios.

Frente a la crisis provocada por la pandemia, las vimos hacer sentido a la frase garífuna Aura Buni Amürü Nuni que en español significa “yo por ti, tú por mí”. Establecieron centros de atención para el Covid 19 en más de 47 comunidades garífunas, desde ahí prepararon información oportuna frente a la pandemia, elaboraron mascarillas, llevaron a cabo jornadas comunitarias de solidaridad con ollas comunitarias de tés naturales para reforzar el sistema inmune, establecieron redes de cuidado colectivo en las comunidades y nos compartieron una guía de medicina ancestral que publicaron junto a la Red de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras.

En medio de la cuarentena, un fin semana cuando de acuerdo con lo decretado por el gobierno, nadie podía circular, el sábado 18 de julio fueron secuestrados de sus casas por personas que portaban indumentaria policial, los jóvenes Milton Joel Martínez Álvarez, Suami Aparicio Mejía, Alber Santana Thomas y Snider Centeno, este último presidente

del patronato de la comunidad del Triunfo de la Cruz y también miembro de la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH).

Una vez más las vimos a ellas, las mujeres, a pesar del dolor, la crisis y las amenazas, acompañar con sus cantos y la fuerza de sus Ancestras, los tambores que el pueblo garífuna sacó a las calles para demandar la aparición con vida de los jóvenes y exigir al Estado el cumplimiento de la sentencia que la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) exigió desde el año 2015 y ratificó en el 2019 sobre los casos de reparación a las comunidades de Punta Piedra y El Triunfo de la Cruz, según los cuáles deben garantizar la debida reparación por el desalojo y venta de sus territorios.

La pandemia tampoco detuvo a las mujeres que defienden el río Guapinol en Tocoa Colón, que fue concesionado a Inversiones Los Pinares para extracción de minerales de manera inconsulta, este caso ha sido una muestra de la lucha desigual que enfrentan quienes defienden sus territorios frente a las empresas extractivas que se afianzan en un sistema judicial que es dirigido por un gobierno corrupto. Las mujeres del Comité por la Defensa de los Bienes Comunes han demandado el debido juicio a los compañeros que fueron juzgados hace un año, como si se tratara de una banda criminal, acusados de causar daños a la empresa privada cuando en realidad estaban defendiendo su territorio, fueron llevados a la cárcel de máxima seguridad y sólo meses después de seguimiento al indebido proceso, fueron trasladados a otro centro penal; las mujeres que luchan frente a esta demanda son también las madres, esposas y compañeras de los presos políticos que no han parado de demandar en todas las instancias posibles, la libertad de los presos políticos sobre todo frente a la pandemia (ver video 1). Esto sucedió paralelamente al hecho de que varios miembros del gobierno acusados de corrupción, impunemente fueron puestos en libertad, entre tanto los defensores continúan presos. Por alzar la voz estas mujeres son sujetas de amenazas y persecución, pese a ello siguen demandando la cancelación del proyecto que se concesionó de manera inconsulta sobre el núcleo de un área protegida y han tejido puentes de solidaridad que siguen

dejando lecciones de dignidad y valentía. Pese a todo su lucha continua con fuerza.



Video 1. Juana y su lucha por la libertad de su compañero y por el río. Fuente: Comité por la Defensa de los Bienes Comunes. Enlace: <https://www.facebook.com/watch/?v=635509747182033>

A la crisis sanitaria por la pandemia que ya se vivía en el país, se suman las inundaciones provocadas por el paso de la tormenta tropical ETA durante los primeros días de noviembre 2020, pese a que el centro de huracanes de EE. UU advirtió con varios días de anticipación sobre los efectos del huracán que luego se convirtió en tormenta al llegar al territorio de Honduras, el gobierno oficializó los días de feriado que tendrían el propósito de animar la economía a través del turismo, no sólo se hizo caso omiso a la advertencia por el huracán sino además a la alerta por el incremento de los casos de coronavirus en el país; aún son incalculables los daños provocados por las inundaciones, vimos la ausencia del Estado, vimos cómo se abandonó una vez más a la población y se priorizó el capital frente a la vida de las personas (Ver video 2). Pero también las vimos a ellas, a las mujeres que luchan por sobrevivir a las inundaciones sobre los techos de sus casas, a pesar de haber perdido todo, las vimos acompañar a otros, organizarse para seguir reconstruyendo la esperanza, una y otra vez.



Video 2. Denuncia pública. Fuente: La Asamblea de Mujeres Luchadoras de Honduras, noviembre, 2020. Enlace: https://encuentrodemujeres.red/ante-el-paso-del-huracan-eta-por-honduras-hacemos-una-denuncia-publica/?fbclid=IwAR1mkYJDrKT77HHBP3iKo47AWOy_ZC99c-q26phgTi203RqROBpH4FEsObjA

Así van las mujeres que defienden la vida y los territorios en este país, construyendo con rebeldía y esperanza, tejiendo lazos de solidaridad para cuidarse, así lo hicieron hace un año la Asamblea de mujeres Luchadoras de Honduras que se juntaron desde distintos territorios a 10 años del golpe de Estado, más de 1200 mujeres de todo el país desde el llamado de las mujeres indígenas y garífunas, para pensar en otro país

y aun hoy, siguen proponiendo otras formas de reconstruirnos desde la autonomía.

Y es que todas estas experiencias y lecciones que nos siguen compartiendo las mujeres que aquí luchan por defender sus ríos, sus territorios ancestrales y los bienes comunes sobreviviendo con dignidad, nos llenan de esperanza y nos proponen otras formas de construir otra realidad posible desde la rabia, la dignidad y la valentía.

Chile

Por un feminismo antiextractivista y plurinacional

Mujeres en la defensa de los territorios y las aguas en Chile

Francisca Fernández Droguett*

En esta última década en Chile se han ido entrelazando diversas luchas socioambientales en los territorios, visibilizando una política del despojo por parte del Estado, en que ciertos cuerpos, territorialidades y pueblos son desechables ante la consolidación de prácticas extractivistas. Es así que desde la dictadura cívico-militar la Constitución de 1980 estableció un Estado subsidiario, dejando a manos de privados todo el quehacer económico y la gestión de los bienes comunitarios, privatizando el agua, la salud, la educación entre otros elementos.

* Integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT, del Comité Socioambiental de la Coordinadora Feminista 8M y del Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) Política(s) del Sur/Abya Yala.

Hace ocho años que diversas colectividades conformaron el Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT, participando actualmente alrededor de unas cincuenta organizaciones territoriales de Arica a Magallanes, siendo uno de sus principales objetivos la derogación del Código de Aguas de 1981, cuerpo normativo que si bien reconoce que el agua es un bien nacional de uso público su acceso es mediante derechos de aprovechamiento, creando un mercado de aguas por lo que en Chile se puede comprar, vender y hasta hipotecar derechos de agua, pero además siendo sobre-otorgados estos derechos en algunas cuencas, excediendo la capacidad de recarga hídrica.

La lucha por la desprivatización del agua también se articula con la necesidad de dar fin a la aprobación de los tratados de libre comercio (TLC), que han intensificado la mercantilización de la naturaleza y la mantención de los privilegios y las ganancias de las empresas extractivas, pero además con la urgencia de reestructurar la institucionalidad medioambiental en el país, siendo posible ello a partir de una nueva Constitución al alero de una asamblea constituyente plurinacional, feminista y desde un enfoque socioambiental, donde se reconozca, por ejemplo el agua tanto como derecho humano como derecho de la naturaleza.

En este andar, el MAT definió dos ejes que lo caracterizarán como movimiento social, el asumirse plurinacional y antipatriarcal, siendo además elementos que no sólo se han ido problematizando desde este sector movilizadado, sino también por los pueblos originarios y las colectividades feministas.

Asumirse como un movimiento plurinacional no necesariamente pasó por interpelar al Estado, como fueron los casos de Bolivia y Ecuador desde los procesos de nueva constitucionalidad, sino sobre todo reconocer la plurinacionalidad de los territorios y desde ahí articular diversas comunidades políticas: pueblos originarios, afro, migrantes, campesinado y sectores populares urbanos. Por ello la plurinacionalidad, además de ser una realidad, se proyecta como una forma de posicionar y reconocer la autodeterminación de los pueblos en la defensa de los territorios y las aguas.

Desde los feminismos de Abya Yala, como el feminismo comunitario en Bolivia y Guatemala, las apuestas hacia un feminismo antiextractivista

en Argentina o por parte de las Mujeres y La Sexta en México, el feminismo popular y campesino de la Vía Campesina, y la movilización histórica de mujeres como las zapatistas, fueron posibilitando la identificación de la lucha contra el extractivismo y hacia una transición ecológica desde un feminismo territorial sostenido desde esas experiencias vitales así como desde los procesos locales, de mujeres, comunidades y pueblos.

El extractivismo en tanto modelo de explotación y despojo de territorios y corporalidades, se ha basado en una geopolítica de economías y territorios masculinizados, en que las mujeres, niñas y disidencias sexo-genéricas han sido las más precarizadas y violentadas, por ello es que movimientos como el MAT, ante esta situación, se plantean antipatriarcales, entiendo que el extractivismo es también colonialismo y racismo ambiental, sobre la base de un ideario que identificó a la naturaleza como mercancía de consumo. Del mismo modo hoy las resistencias y construcciones de alternativas al capitalismo tienen rostro de mujeres y disidencias.

Punto de prensa día mundial del medioambiente, abril 2019 (Stgo de Chile), Movimiento por el Agua y los Territorios. Fuente: Comité Socioambiental de la CF8M



Hace alrededor de dos años mujeres del MAT y de la Coordinadora Justicia Para Macarena Valdés creada en el 2017, más otras individualidades, conformaron un comité socioambiental dentro de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo, instancia que agrupa a su vez a otros comités temáticos (ej: DDHH, educación, salud, etc.) y que se vincula a la creación, junto a otras organizaciones feministas, del encuentro plurinacional de las que luchan, donde en estos dos últimos años miles de mujeres y disidencias han participado, además de ser parte de la convocatoria de las masivas conmemoraciones para el 8 de marzo, el día internacional de la mujer.

Uno de los primeros hitos masivos del comité socioambiental de la CF8M fue la realización del Encuentro Socioambiental Feminista Macarena Valdés, en la Ligua, en agosto del 2019, en conmemoración a Macarena, defensora mapuche que fue asesinada el 2016 en Tranguil Panguipulli, territorio mapuche, en el marco del rechazo por parte de la comunidad de la instalación de una hidroeléctrica de paso por parte de RP Global, hoy conocida como RP Arroyo, empresa austríaca chilena.

Macarena Valdés fue encontrada por uno de sus hijos colgada, por lo que oficialmente se presentó el caso como suicidio, sin embargo los peritajes solicitados por la familia y la comunidad concluyeron que ella fue colgada luego de ser asesinada, por lo que los movimientos mapuche, feministas y socioambientales visibilizan su caso como un feminicidio empresarial.

El comité socioambiental se posiciona desde un feminismo territorial, de los pueblos, desde donde problematizar la derogación del Código de Aguas, el fin a los TLC, la necesidad de una transición ecológica post-extractivista, la desmilitarización de los territorios, especialmente de Wallmapu (territorio mapuche), pero sobre todo la consolidación de economías territoriales solidarias y feministas, pensando tanto los procesos de producción, reproducción y consumo, a partir de incentivar la agroecología y el cuidado de semillas nativas tanto en los campos como en las ciudades, el potenciar redes de abastecimiento populares, ollas comunes y comedores populares, y el reconocimiento y la visibilización de los cuidados como ejes que sostienen la vida.

Acción por las defensoras de las aguas, marzo 2020 (Stgo de Chile). Fuente: Movimiento por el Agua y los Territorios



En el marco de la pandemia el extractivismo no sólo no ha estado en cuarentena, sino se ha intensificado, es así que se ha triplicado el ingreso de proyectos extractivos para evaluación ambiental y ha sido aprobado por parte del gobierno de Sebastián Piñera un plan de reactivación económica como plan covid, sobre la base del fomento de la actividad minera, por lo que hoy las críticas y alternativas desde los feminismos territoriales respecto del extractivismo adquieren un carácter de urgencia.

Argentina Experiencias y prácticas desde un feminismo de los territorios

La defensa del agua en Mendoza

Karina Castañar*

Resumen

Nuestra intención es compartir las experiencias y la lucha de Mendoza (centro-oeste argentino) en defensa de los bienes comunes contra el modelo extractivista que pretende convertir a nuestros territorios en zonas de sacrificio. También visibilizar el protagonismo que tenemos las mujeres en estos espacios de lucha, con nuevas miradas desde una perspectiva de género y movilizadas por el feminismo.

* Integrante de Las Pibas del Agua y de la Asambleas Mendocinas por el Agua Pura.

Las Asambleas de Mendoza

Las primeras asambleas de Mendoza venimos luchando en nuestros territorios hace más de 17 años. En los últimos tiempos se han conformado nuevos espacios con otras miradas y nuevas asambleas integradas por jóvenes con perspectiva de género y con la impronta inclusiva, por ejemplo *Les pibes*.

Las asambleas se encuentran en toda la provincia organizadas por departamento. Tenemos un lugar de encuentro, la **AMPAP (Asambleas Mendocinas por el Agua Pura)**, espacio donde se entrelazan todas las asambleas que protegen el agua en la provincia.

En junio de 2007, con organización y movilizaciones en las calles, logramos la sanción de la Ley provincial N° 7722, que prohíbe el uso de sustancias tóxicas como el cianuro en la actividad minera y que significa un freno para el desarrollo de la Megaminería en la región. No tardaron los pedidos de inconstitucionalidad, pero por la continuidad de la lucha, en el 2015 fue declarada constitucional a través de un fallo de la Suprema Corte de Justicia. Las asambleas mendocinas desde ese momento estamos en alerta constante en defensa de esta ley. En el año 2018 se presentaron varios proyectos para modificarla y, tras varios meses de debate, logramos frenarlos.

En diciembre de 2019 se aprobó un proyecto de modificación presentado por el reciente electo gobernador de la provincia. Esta nueva ley N° 9.209 modificaba la 7722 y flexibilizaba el uso de sustancias tóxicas. Como consecuencia de esto, se produjeron de inmediato masivas movilizaciones en toda la provincia de Mendoza, en defensa de la ley 7722, “guardiana del agua”.

Esta situación generó un conflicto socio-ambiental y hubo manifestaciones en toda la provincia: se colmaron plazas departamentales y barriales; se realizaron movilizaciones, cortes de rutas, acampes, festivales, intervenciones artísticas, tamborazos y banderazos. Se realizaron las marchas más grandes de la historia de la provincia y una caminata de

más de 100km a lo largo de la ruta nacional 40. Finalmente, el 30 de diciembre se derogó la nueva ley y recuperamos la 7722.

Feminismo antiextractivista en las Asambleas

En este marco de lucha, las mujeres que participamos activamente en cada una de las asambleas nos unimos para expresar nuestras inquietudes y sentipensares. Tuvimos un primer taller-encuentro a principios de diciembre de 2019, en el que compartimos las experiencias de lucha, reconociendo la trayectoria de muchas mujeres en las asambleas. Coincidimos en la necesidad de mantener y consolidar este espacio.

Para sostener la lucha fue fundamental un espacio de encuentro entre las feministas, de sororidad y abrazos para compartir y pensar nuevas estrategias de resistencia de nuestros territorios y de nuestras cuerpas-territorios. Estas son violentadas frecuentemente en distintos espacios de lucha que continúan con las lógicas patriarcales. Así, con “las pañuelos verdes” de cada una de nuestras asambleas nos fuimos reconociendo. Teniendo la firme convicción acerca de la soberanía de nuestros cuerpos y de nuestros territorios. Territorios sanos, libres de saqueo y extractivismo.

De esta forma se fue consolidando nuestro espacio, *Las Pibas del Agua* somos mujeres y disidencias que nos encontramos luchando contra el modelo extractivista en todas sus formas y participando activamente en las asambleas socioambientales. Por todo ello:

NOS DECLARAMOS EN LUCHA Y RESISTENCIA contra todo tipo de violencia y represión hacia nuestras cuerpas y nuestros territorios. Consideramos que la explotación y el extractivismo son el patriarcado como forma de opresión.

DENUNCIAMOS que nuestras CUERPAS-TERRITORIO se ven amenazadas por el patriarcado: somos cosificadas, invisibilizadas, cuestionadas, humilladas, acosadas, violentadas, violadas y muertas en nuestros



propios hogares y muchas veces violentadas en nuestros mismos espacios de lucha.

El extractivismo saquea, seca, contamina y enferma a los territorios con la megaminería, el fracking que se instaló en el sur de nuestra provincia (Malargüe) y que amenaza extenderse a otras zonas, aun violando las ordenanzas municipales que prohíben esta técnica, como es en el caso de Tupungato. Ordenanzas que en la actualidad tienen pedidos de inconstitucionalidad por parte del gobierno de la provincia.

DENUNCIAMOS los agronegocios, las desforestaciones y el desmonte que arrasan grandes extensiones en pos del monocultivo, provocando varios problemas como las inundaciones y la proliferación de plagas. Hace unos años, por una plaga que afectó la vid, padecemos fumigaciones aéreas en el Valle de Uco, ejecutadas por el gobierno provincial, violando las ordenanzas logradas por las comunidades.

DENUNCIAMOS el uso de agrotóxicos, las fumigaciones, la concentración y extranjerización de la tierra, los grandes emprendimientos inmobiliarios que conducen al despojo de tierras de las comunidades campesinas. La construcción de represas que destruyen las cuencas naturales. Un ejemplo es el Proyecto Portezuelo del Viento. Defendemos toda la cuenca del río Colorado, que atraviesa varias provincias argentinas.

DENUNCIAMOS las privatizaciones de tierras que impiden el acceso a nuestras montañas y mercantilizan el paisaje.

DENUNCIAMOS la complicidad existente entre las grandes corporaciones, gobiernos, clases dirigentes y medios de comunicación hegemónicos, todos funcionales al modelo extractivista, capitalista, racista y patriarcal que atentan contra la vida.

DEFENDEMOS el agua, los bienes comunes, las infancias libres, los territorios.

RECLAMAMOS la soberanía de nuestros cuerpos. Un Estado que prohíbe y penaliza la interrupción voluntaria del embarazo ejerce violencia y control sobre nuestros cuerpos.

RECLAMAMOS la soberanía alimentaria, la agroecología, la biodiversidad, el equilibrio ecológico, la reforma agraria, el consumo responsable y la educación ambiental integral y popular, con perspectiva de género.

REIVINDICAMOS la alegría, los encuentros, los abrazos, la empatía, la sensibilidad, la escucha, el respeto por la diversidad cultural, por la naturaleza, a nuestras ancestas y sus conocimientos. La relación que mantienen las mujeres rurales campesinas con la tierra.

Queremos plantear nuevas formas de sentipensar los territorios. Tejiendo vínculos, rescatamos las memorias de lucha de las mujeres.

Somos feministas antiextractivistas hacia transiciones por el Buen Vivir.

Sección 3

Agroecología y sistemas económicos alternativos

Venezuela Una respuesta comunitaria a la crisis

Teresa Correa*

En una Venezuela acosada por enormes dificultades que se han multiplicado con creces ante la pandemia del COVID-19, una organización comunitaria continúa dando importantísimos aportes a las familias de pocos recursos. Se trata de Cecosesola, un organismo de integración cooperativa constituida por una red de 50 organizaciones comunitarias ubicadas en 7 Estados Federales del país.

Hablan los protagonistas

Nuestra razón de ser es un proceso educativo de transformación cultural que se implementa inmerso en múltiples actividades económicas que surgen con base a las necesidades comunitarias. Estas actividades juegan un papel estratégico en la región en cuanto a la producción y distribución de alimentos, así como a servicios funerarios y de salud. Estos aportes se acrecientan ante la pandemia que azota el país.

Con base a nuestra razón de ser, en la actividad diaria buscamos propiciar un proceso educativo transformador fundamentado en la equidad,

* Miembro de la Central de Cooperativa de Servicios Sociales de Lara (Cecosesola).

el apoyo mutuo y la responsabilidad. Con el fin de facilitarlos, los más de 1200 trabajadorxs asociadxs de la red participamos sin una estructura jerárquica de líneas de mando. Tampoco existen representantes ni voceros. No existe la votación sino que las decisiones son consensuales. Cualquier decisión está sujeta a rectificación cuando existan argumentos sobre su falta de coherencia con estos fundamentos. Esta libertad acompañada de una reflexión permanente en múltiple conversatorios sobre el accionar diario es fundamental para nuestro desarrollo y transformación personal.

Venezuela hoy

Somos el país con la inflación más alta del mundo: al 30 de agosto 3.078% interanual, según la Asamblea Nacional. Nos hemos convertido en el país más pobre de la región. El salario mínimo ronda los 3\$ mensuales. En los últimos seis años se han perdido cerca de las $\frac{3}{4}$ partes del Producto Interno Bruto, lo cual se refleja en el cierre masivo de fuentes de trabajo. Existen graves restricciones en el suministro de la electricidad, en todo el país. La escasez nacional de gas doméstico ha extendido el uso de la leña como combustible con el consiguiente deterioro del medio ambiente. La escasez en el suministro de agua potable es gravísima, lo cual en tiempos de pandemia es un arma mortal. El suministro de medicamentos es insuficiente al lado de un precario sistema de salud pública. Existe una dramática escasez de combustible con las consecuentes fallas crónicas en el transporte público, además de un mayor encarecimiento generalizado de bienes y servicios.



Fuente: Cecosesola.

Una organización resiliente

Que CECOSOLA, una organización comunitaria, sea un factor fundamental para la sobrevivencia de un porcentaje importante de la población, en este contexto-país, nos habla de su capacidad de resiliencia.

En estos momentos la empresa privada habla de quiebras masivas, de despidos e incapacidad de mantener inclusive los salarios actuales. En el sector público se parte del salario mínimo de unos 3 \$ mensuales. En nuestro caso, acusamos una realidad que contrasta abiertamente con la de los otros agentes económicos. Continuamos incorporando nuevos trabajadorxs asociadxs. En lo posible, nuestros ingresos personales se van ajustando ante la inflación de manera que podamos seguir

cubriendo nuestras necesidades básicas, apoyándonos en nuestros fondos solidarios de financiamiento, medicamentos y salud. Al mismo tiempo, ante la desesperante situación que padece la población, hemos ido disminuyendo los márgenes de recargo de nuestros productos y servicios con miras a hacerlos aún más accesibles, sin poner en riesgo nuestra sostenibilidad económica.

Nuestros mercados

En la Red Cecosesola tenemos 20 mercados comunitarios. Atendemos aproximadamente 40% de la población de la ciudad de Barquisimeto (más de un millón de habitantes). En algunos de nuestros mercados se llegan a atender hasta 6.000 personas en un día. Esto significa una gran aglomeración de gente.



Fuente: Cecosesola. Feria en Barquisimeto.

En tiempos de coronavirus, con las limitaciones de toque de queda se nos presentó la situación de tener que atender más personas en menor tiempo y con distanciamiento social. Nadie podía salir de su casa antes de las 7 de la mañana y debía regresar antes de las 2 de la tarde. El no cumplimiento con el decreto es castigado con detención policial. Era imposible atender la masiva asistencia de personas en ese horario tan limitado y, sin acceso directo al alto gobierno, optamos por lo que sabemos hacer desde hace más de 40 años: cuando una ley, un reglamento o cualquier orden del poder atenta contra nuestro proceso educativo o nuestras necesidades comunitarias los desobedecemos silenciosamente. Hacemos lo que hay que hacer sin enfrentamientos, sin atacar o culpar a nadie. Para nosotros la desobediencia es una acción necesaria que, además, intenta abrir el diálogo para lograr el entendimiento.

De manera que desde las 3 de la mañana fuimos saliendo de nuestras casas para los mercados y a las cinco y media estábamos abriendo las ventas. Al mismo tiempo, en sintonía y por esa conexión comunitaria que existe con Cecosesola, la gente que cuenta con nuestros mercados para estirar su golpeado presupuesto familiar comenzó a llegar desde las 3 de la mañana y cuando abrimos, ya había más de cinco cuerdas de personas esperando por entrar. Ante la dramática ausencia de transporte público, algunos se agruparon y contrataron camiones de gasoil. Todos y todas, en conjunto, habíamos violado el decreto de toque de queda sin habernos puesto de acuerdo previamente. Al poco tiempo, la gobernación dio una autorización que dejó sin efecto el toque de queda para Cecosesola..

La situación en el campo

Manuel González, productor de la Cooperativa La Montaña, en los Andes trujillanos, nos dice: realmente en este momento lo que estamos es sobreviviendo. Uno de los problemas más graves es el del combustible. En el caserío el que tiene carro no tiene como sacarlo porque no tiene para comprar los cauchos o los repuestos. Y ahora no consigue gasolina. Pero nosotros estamos mejor que los demás productores. Lo que nos ayuda es que estamos organizados y juntos llevamos los problemas. Como red

Cecosesola tenemos un fondo de financiamiento que alimentamos entre todos y con eso estamos paliando la situación.

Los servicios de Salud

Ante las restricciones impuestas por la cuarentena y la posibilidad de contaminación, tuvimos temores. Las pérdidas económicas ocasionadas inicialmente por la disminución de las actividades del área, fueron subsanadas al irnos incorporando profesionales de la salud al trabajo cotidiano en nuestros mercados.

Reaccionamos rápidamente ante la responsabilidad que tenemos con nuestra comunidad y tomando las medidas de prevención posibles, reanudamos la totalidad de nuestros servicios médicos (consultas médicas, laboratorio, ecografía, rayos x, quirófano, hospitalización) aun sabiendo del alto riesgo que corremos. Somos una de las pocas alternativas de atención para la salud que siguen funcionando normalmente en la ciudad, no dedicadas al Covid-19..

Nuestro proceso educativo

Continuamos encontrándonos en nuestros conversatorios. Sin embargo, la asistencia y la frecuencia de estos encuentros se han venido complicando debido a la cuarentena y la falta de combustible. Esto ha incrementado la necesidad de tomar decisiones sobre la marcha con base a criterios colectivos sin depender de las reuniones. Por lo cual, el reto consiste en la necesidad de actuar como un cerebro colectivo, lo cual sólo puede resultar con base en los fundamentos éticos que desde hace décadas sostienen nuestro proceso formativo

CECOSESOLA: una red de cincuenta organizaciones comunitarias

Cecososola está integrada por más de VEINTITRES MIL familias de los sectores populares, fue fundada hace 53 años, en el occidente de Venezuela. Su razón de ser es un proceso colectivo de transformación cultural.

Desarrolla diversas actividades:

- 23.000 familias nos protegemos a través de nuestro **servicio funerario**.
- 100.000 familias compramos en nuestra **red de mercados comunitarios**.
- 280 familias conformamos diecisiete organizaciones de **producción agrícola**.
- Seis **Centros de Salud** con capacidad para atender 220.000 pacientes al año.
- Siete **pequeñas unidades de procesamiento industrial** abastecemos nuestros mercados comunitarios

Una manera diferente de gestión

- Más de 1.200 trabajadorxs asociadxs participan sin jerarquías ni líneas de mando. El proceso de gestión y formación permanente se coordina a través de más de 3.000 reuniones en el año.
- Los intercambios de productos y servicios dentro de la red no se rigen por los precios del mercado. Los precios de los servicios prestados representan en promedio un ahorro del 30% para la comunidad.

Cuba

El Movimiento Agroecológico de Campesino a Campesino de la ANAP, una experiencia para compartir

Adilen María Roque Jaime*

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) se fundó el 17 de mayo de 1961, por el líder histórico de la Revolución Cubana, el Comandante Fidel Castro Ruz. Se constituyó en función de organizar, movilizar y unir a los cooperativistas, agricultores pequeños y sus familiares, representar sus intereses y aspiraciones para contribuir al desarrollo económico, político y social del pueblo cubano.

La ANAP se estructura sobre la base de la división político-administrativa del país. Cuenta con estructuras de dirección a nivel nacional, provincial, municipal y en la base organizadas en cooperativas:

* Coordinadora del Movimiento Campesino a Campesino.

- **Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA):** Es una entidad económica que representa una forma avanzada y eficiente de producción socialista con patrimonio y personalidad jurídica propios, constituida la tierra y otros bienes aportados por los agricultores pequeños, a la cual se integran otras personas para lograr una producción agropecuaria sostenible.
- **Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS):** Es la asociación voluntaria de agricultores pequeños que tienen la propiedad o el usufructo de sus respectivas tierras y demás medios de producción, así como sobre la producción que obtienen. Es una forma de cooperación agraria mediante la cual se tramita y viabiliza la asistencia técnica, financiera y material que el Estado brinda para aumentar la producción de los agricultores pequeños y facilitar su comercialización. Tiene personalidad jurídica propia y responde de sus actos con su patrimonio.

A fines de 1989, con la desaparición del campo socialista, la agricultura cubana enfrentó el reto de incrementar urgente la producción nacional de alimentos, para satisfacer las necesidades de una población creciente. El desafío obligó a desarrollar e implementar alternativas dirigidas a sustituir insumos por productos locales, rescatando para ello la agricultura tradicional campesina, en combinación con la aplicación de los resultados alcanzados por la ciencia cubana, que investigaba formas de producir alimentos en armonía con la naturaleza

En este periodo, justo en el año 1997, la ANAP inicia en el centro del país un Proyecto de Promoción Agroecológica con el uso de la Metodología de Campesino a Campesino. La aceptación y entusiasmo mostrado por el campesinado, así como los resultados alcanzados en la promoción de las prácticas agroecológicas provocaron su extensión de forma paulatina a otras provincias del país.

En el año 2001 la dirección de la organización acuerda continuar la promoción agroecológica por medio de la estructura de la ANAP, **surge entonces el Movimiento Agroecológico De Campesino a Campesino (MA CaC)**, vigente hasta la actualidad.

La Metodología CaC se fundamenta en el intercambio y divulgación entre campesinas/os que juegan un rol protagónico, a través de procesos de comunicación permanente y transmisión horizontal de conocimientos, con el uso de lenguaje sencillo. Participan campesinos, científicos, académicos y especialistas, prevalece una relación entre iguales, y se establecen diálogos de saberes. Con el uso de este método, la finca se convierte en una herramienta fundamental, que unido a los testimonios, audiovisuales, fotografías, mapas, la realización de talleres, diagnóstico rural participativo, visitas, intercambios logran generalizar las prácticas agroecológicas y los resultados de la experimentación campesina con la aplicación de la ciencia y la técnica.

La Metodología no es cubana, llega desde Nicaragua, específicamente de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, y se usaba en otros países como Guatemala, México, sin embargo en Cuba en poco tiempo se logran significativos avances lo que está asociado a:

- El acceso a la tierra por campesinas y campesinos, problema resuelto desde la primera Ley de Reforma Agraria y fortalecido mediante la entrega de tierras ociosas en usufructo a personas naturales y jurídica que tengan intención y posibilidad de hacerla producir. .
- El trabajo de la agroecología se inserta en la estructura organizativa de la ANAP, desde la nación, las provincias, municipios hasta las organizaciones de base: CPA y CCS.
- El elevado nivel escolar del campesinado cubano, permitió comprender mejor la metodología y el empoderamiento de sus actividades y herramientas.
- Amplio proceso de capacitación a directivos de la organización acerca de la agroecología y la Metodología de Campesino a Campesino.
- Estrecha vinculación de la ANAP con los centros científicos a través de convenios de colaboración, además se establecen alianzas con otras organizaciones Esto facilita la adopción de tecnologías por

parte de campesinos y cooperativas, de las que emiten criterios y le hacen aportes.

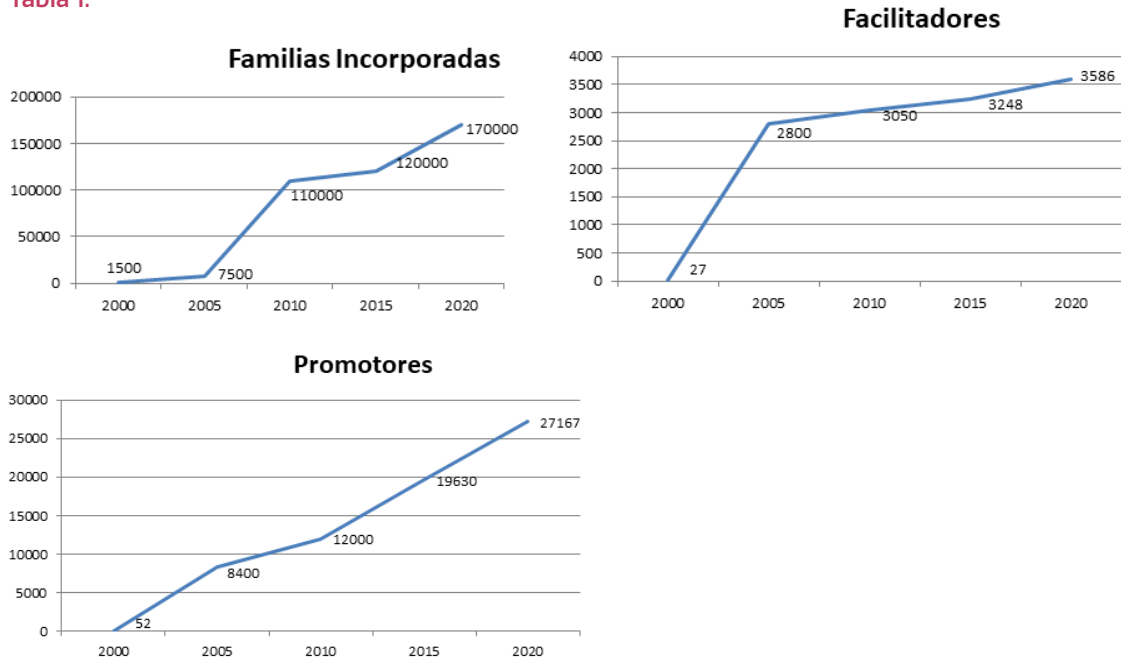
- La realización anual del Fórum de Ciencia y Técnica, desde la cooperativa hasta la nación, lo que estimula de forma permanente la experimentación campesina y contribuye a la generalización de las mejores experiencias.
- Adaptación de la Metodología CaC a las condiciones de Cuba: aparición de nuevos actores, diagnóstico a nivel de cooperativa y categorización de fincas en correspondencia con la integración agroecológica.

Algunos resultados alcanzados por el MACaC

El Movimiento ha mostrado una tendencia al crecimiento desde sus inicios hasta la actualidad, el número de facilitadores y promotores se ha incrementado de forma paulatina, las familias incorporadas han evolucionado en 168 500 en el periodo de 20 años, evidenciando un crecimiento aproximado de 8400 familias por año.

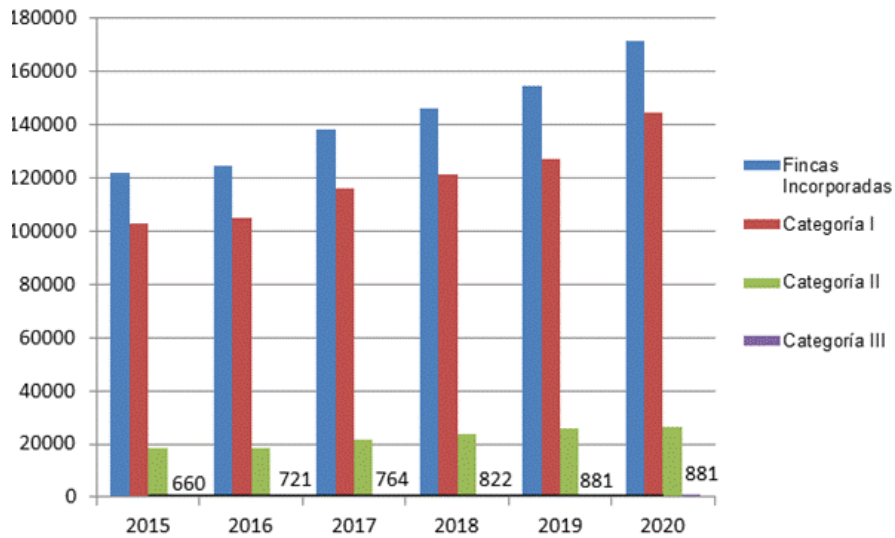
La categorización de fincas constituye un aporte cubano a la Metodología de Campesino a Campesino, esta se inició en el año 2008 y se ha ido perfeccionando en los últimos años. Las cifras alcanzadas muestran resultados positivos y tendencia al crecimiento, se ha logrado la incorporación del 75 % del total de fincas del sector, pero aún quedan fincas por incorporar y se precisa perfeccionar el tránsito hacia las Categoría en transformación y la categoría agroecológica, esto constituye una acción del Objetivo 42 del XII Congreso de la ANAP celebrado en mayo del 2020 y por tanto una prioridad de trabajo en la próxima etapa.

Tabla 1.



Fuente: MACaC ANAP

Tabla 2.



Fuente: MACaC ANAP. Fincas incorporadas.

PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS

- 1- Aplicación de Estiércol (Vaca, certero, cerdo, murciélago)
- 2- Aplicación de Humus de lombriz
- 3- Incorporación de Residuos de Cosecha
- 4- Aplicación de Compost
- 5- Aplicación de Cascaza
- 6- Aplicación de Ceniza
- 7- Empleo de Abonos verdes
- 8- Empleo de Biofertilizantes
- 9- Intercalamiento y asociación de cultivos
- 10- Rotación correcta de cultivo.
- 11- Eliminación de quema.
- 12- Conservación de semillas.
- 13- Uso de plantas repelentes.
- 14- Uso de preparados botánicos.
- 15- Uso de Medios Biológicos.
- 16- Trazación Animal.
- 17- Montaje de Viveros.
- 18- Tener en cuenta las fases de la luna.
- 19- Curvas a nivel.
- 20- Empleo de cobertura pendiente
- 21- Suquería transversal a la pendiente.
- 22- Barras vivas
- 23- Barras muertas
- 24- Cercas vivas
- 25- Representación
- 26- Empleo de inóculos
- 27- Crias de abejas
- 28- Policultivo
- 29- Integración en ciclo de animales.
- 30- Empleo de enemigos naturales
- 31- Uso de plantas medicinales.
- 32- Energía alternativa.
- 33- Conservación de alimentos por métodos alternos.
- 34- Tenag.
- 35- Cercas muertas.
- 36- Riesgo por gravedad.
- 37- Trabajo mínimo
- 38- Empleo de multivarado.
- 39- Empleo de Biofertilizantes como (Fitomas y Biomas)
- 40- Forrajes existentes.



EVENTO INTERNACIONAL DE AGROECOLOGIA

Título: Manejo agroecológico, en finca integral "San José", municipio Alquizar.

Fuente: Omar Giraldo. Prácticas agroecológicas finca Santiago de Cuba.

Chile

Agroecología y soberanía alimentaria para el kvme felen – bienestar en armonía con la madre tierra

Viviana Catrileo*

Aunque no es nuevo manifestar que la crisis sanitaria que atraviesa el mundo con la pandemia del Coronavirus nos obliga a repensar y discutir sobre nuestras sociedades, y reafirmar lo que muchos se negaban a reconocer sobre la manera en que el modelo de desarrollo y producción capitalista ha venido afectando en nuestras realidades económicas, políticas, culturales. Y de cómo hemos estado inmersos sin detenernos a reflexionar sobre nuestro bienestar en toda su acepción.

En ese sentido, las mujeres campesinas y de pueblos originarios que tenemos militancia en la organización campesina y comunitaria, desde nuestras trincheras de lucha por la vida, por vivir en paz en nuestras comunidades y en nuestros territorios ancestrales, le hacemos frente

* Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI. Chile

a la pandemia a través de la producción campesina en discusión y sensibilización permanente de cómo el modelo capitalista nos ha puesto hoy en una encrucijada más de crisis sistémicas que en lo referido a la alimentación los pueblos del campo tenemos bastante para contribuir desde las alternativas históricas y opuestas a la lógica del capital.



Fuente: ANAMURI

Desde ANAMURI, como parte de la discusión local, nacional y regional, anterior a esta pandemia iniciamos en Chile un proceso de formación política agroecológica con perspectiva de género en el Instituto De Agroecología “Sembradoras de Esperanzas” con el objetivo de resguardar y promover saberes y conocimientos milenarios en favor de la relación humana con la tierra a partir de las Mujeres como protagonistas en la línea cronológica en historia de la agricultura.

Además una consideración importante para nosotras es la valoración al papel de las mujeres campesinas y de pueblos originarios, como portadoras de diversas visiones desde lo ancestral y comunitario en las prácticas de cultivos agrícolas, como de la formación de persona mediante la relación con la biodiversidad y el trabajo en la tierra. Por esa razón

las primeras sabias y maestras en nuestros procesos de formación son las campesinas e indígenas de nuestra organización. Consideración a la que agregamos el conocimiento teórico y científico que nos aportan los amigos/amigas, aliados históricos que acompañan la lucha política de nuestra organización de mujeres del campo.

Asumimos la tarea de la formación como parte de nuestras líneas o ejes de trabajo permanente y un desafío frente a las sociedades modernas impregnadas de capitalismo que nos han arrebatado mediante la educación escolar y académica lo máspreciado de nuestras identidades ligadas al amor de la tierra y sus alimentos. Es por ello que nuestros esfuerzos van en la ruta por recuperar y revitalizar esos saberes y conocimientos ya olvidados u omitidos por la ciencia moderna. Recuperando prácticas sobre cómo producir alimentos, valorando el uso y el rescate de las semillas nativas libres de transgénicos y agrotóxicos.



Fuente: ANAMURI

En ese sentido la formación política agroecológica en el Instituto de Agroecología IALA “Sembradoras de esperanzas” es para nosotras una manera de recuperar y reivindicar la agricultura de los pueblos, como también junto a ella la identidad y diversidades culturales de los Pueblos originarios de cada territorio ancestral, anterior a la instauración criminal, etnocida y genocida del Estado Chileno.

En esa dirección desde el IALA Sembradoras de Esperanzas, la discusión y el debate sobre la educación rural es otro de los desafíos en los que hemos venido recogiendo visiones y perspectivas. Considerando la política ministerial y sistemática en que operan poderes fácticos, de un universo de 3.654 escuelas rurales se han cerrado ya más de 1000 en todo el país. Sepultando de esta manera la educación para los hijos e hijas de campesinos. Considerando además que el plan curricular nacional del ministerio de educación para áreas rurales no se condice con las realidades, culturas e identidades propias de los educandos, generando a su vez un desapego y desarraigo de las costumbres y tradiciones ligadas al campo.

Cada paso que hemos venido dando de manera colectiva, creando y recreando metodologías de educación popular en todo el proceso de la formación en la agroecología, los avances y logros son también resultados de la articulación de procesos en el continente a través de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y la Vía Campesina, de la cual hacemos parte. Y uno de los avances y logros se relaciona con la sensibilización y multiplicación de la consciencia sobre la importancia de la Agroecología como elemento trascendental para alcanzar la soberanía alimentaria y popular pero teniendo presente los distintos componentes que dan vida a los territorios y por los cuales debemos continuar luchando.

Avanzar hacia la soberanía alimentaria es a la vez defender y proteger la biodiversidad en los territorios, así como luchar por el derecho y acceso libre al agua y la tierra pero también es, entonces de los pueblos originarios, recuperar la espiritualidad ligada a la madre tierra para vivir de manera más armónica con la naturaleza y su inmensidad.

Más allá de la pandemia este año ha sido para nuestra organización de muchas siembras en la conciencia que busca emanciparse de un modelo de sociedad que nos oprime. Y por consiguiente al estallido social de octubre de 2019, sobre la estructura del Estado tenemos la oportunidad histórica de derrocar el legado de la dictadura y al neoliberalismo mediante el Apruebo al cambio de constitución en plebiscito a desarrollar este 25 de octubre, como un primer paso para avanzar en materia de derechos humanos y por el reconocimiento constitucional de los pueblos originarios, así como instalar un sistema paritario de participación en el proceso constituyente en donde buscaremos alianzas para promover los temas sobre el agro.

A 53 años de la Ley de Reforma agraria y a 50 años de conmemoración de la unidad popular con Salvador Allende en Chile, las mujeres campesinas y de pueblos originarios de ANAMURI nos definimos en ruta por una nueva constitución y un proceso constituyente en que sea el pueblo quien decide su futuro.

Con soberanía alimentaria, reforma agraria y agroecología. Mil veces venceremos.

Argentina

Asamblear el territorio, defender la gurisada, cambiar la matriz productiva

Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos
en Entre Ríos: Basta es Basta

“Hermosa tierra entrerriana símbolo de rebeldía” dijo Yupanqui y pinta claramente la historia de Entre Ríos en las luchas socioambientales colectivas, transversales y asamblearias. La *Coordinadora por una Vida Sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta!* es una conjunción de asambleas, organizaciones y personas que logran materializar el deseo y los proyectos de distintos territorios en defensa de la vida, frente al modelo de muerte que significa el agronegocio. Algunos hechos que confluyeron para consolidar esta unión son:

- 1) la jornada de participación ciudadana en abril del 2017, cuando la legislatura provincial intentó darle licencia social a un proyecto de ley de “fitosanitario” totalmente regresivo, al que asistieron organizaciones y referentes de distintos puntos de la provincia y se expuso de manera contundente que el lobby del agronegocio ya no la

iba a ser tan fácil para aprobar leyes a su medida, en detrimento de la salud de las poblaciones.

- 2) Otro punto de inflexión de aquel 2017 fue el pedido de una madre de Gualguaychú cuando su hija agonizaba en el hospital Garrahan. “Hagan algo”, “Luchen contra los agrotóxicos” reclamó por las redes sociales en el instante en que la muerte y el cáncer se llevaron la vida de su niña de tan solo 8 años. Otras madres, ambientalistas, agricultorxs, abogadxs, periodistxs, maestrxs, activistas y simpatizantes se unieron detrás de ese pedido lacerante y organizaron el 21 de noviembre una movilización a Paraná, la capital de Entre Ríos, donde se presentó un petitorio con 16 propuestas de acción.

Cartel con los nombres de los fallecidos por causa de los agrotóxicos, en Colón durante la visita del Ministro de Agroindustria Etchevehere, Diciembre 2017



Fuente: Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta.

Ese día, frente a casa de gobierno se sella el surgimiento de la Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta. Allí las compañeras y compañeros llegados desde los distintos puntos

de la provincia desplegaron una biblioteca colgante con miles de estudios científicos que demuestran la toxicidad de los agrotóxicos. Una de las oradoras señaló los documentos. *“Acá están los resultados de los campamentos sanitarios, 130 mil argentinos relevados. Los agrotóxicos son tóxicos. En las carpetas están los juicios y las sentencias que dicen ‘paren de fumigarnos’ porque los venenos matan. No queremos seguir enterrando gurises [niños y niñas] por causa de los agrotóxicos. Hemos venido hasta acá a decirle a nuestros gobernantes que se hagan cargo y a nuestros conciudadanos y compañeros: ¡Despierten! ¡Nos están matando! Ya es hora de que empiecen a hacer lo importante, porque lo urgente está pasando ahora y es lamentable ¡Basta es basta!”*. Tres palabras que iban a ser eslogan a partir de entonces ¡Basta es Basta!

Despliegue de la Biblioteca Basquadé! frente a Casa de Gobierno Paraná, 21 de Noviembre 2018.



Fuente: Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta.

Esto sucedió un martes, día de sesión y fue el día elegido por las organizaciones para accionar hasta que cambie el modelo productivo, y nacieron las “Rondas de los Martes” en distintas ciudades de la provincia

y con diferentes modalidades. El Foro Ecologista de Paraná cargó con la responsabilidad semanal de rondar en la capital y presentar por mesa de entradas cinco pedidos de audiencia al Gobernador Gustavo Bordet, quien jamás aceptó el convite. Las rondas, símbolo de acción por los derechos humanos en nuestro país, configuraron las primeras acciones de visibilización: con velas y en silencio alrededor de la Casa de Gobierno de Entre Ríos, con tambores o cine en otras ciudades, pidiendo que no haya ni un nombre más de niñxs escrito en una de sus banderas (ver imagen), que frenen el ecocidio.

Flyer de convocatoria donde se ven rondas en diferentes ciudades de la provincia.



EXIGIMOS RESPUESTA AL DOCUMENTO DE 16 PUNTOS PRESENTADO DURANTE LA CONVOCATORIA PROVINCIAL DEL 21-11-2017

“RONDA DE LOS MARTES”

LOS AGROTÓXICOS MATAN.

HAY ALTERNATIVA : ¡AGROECOLOGÍA!

EN C.DEL U. NOS CONVOCAMOS

TODOS LOS MARTES EN PEATONAL Y URQUIZA DE 20.30 A 22 HS

¡TE ESPERAMOS!



Fuente: Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta.

Ronda en Paraná.



Fuente: Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta.

Casi tres años después, tras 142 rondas de los martes, tres amparos presentados, cinco apelaciones por parte del Gobierno de Entre Ríos y cinco sentencias de la Justicia Provincial a favor, la Coordinadora Basta es Basta (integrada por más de 20 organizaciones y asambleas) junto al gremio docente Agmer y su campaña Paren de Fumigar las Escuelas, está en la CSJN defendiendo el amparo que aleja a mil metros terrestres y tres mil metros aéreos las pulverizaciones con agrotóxicos del cuerpo de niños, niñas y docentes de escuelas rurales. Estas son las distancias mínimas recomendadas por estudios científicos. “Pedimos 1095 metros de prohibición terrestre en base a un estudio de la Universidad de Río Cuarto de la doctora Delia Aiassa, en el cual se estima que es una distancia apropiada para evitar el daño genético en niños y niñas, quienes sufren un mayor impacto que en un cuerpo adulto¹. En

¹ <https://www.foroambiental.net/fumigaciones-mayor-dano-genetico-mas-cancer>

“Teniendo en cuenta que no existen diferencias entre los grupos de niños en estudio en cuanto a distancias de pulverización hasta un máximo de 1095 m, debería tomarse en cuenta este dato al momento de establecer resguardos ambientales en localidades que se encuentren rodeadas de cultivos donde se pulveriza.”

los 3000 metros aéreos nos referimos a nuestra ley provincial de aplicaciones que establece esa distancia de protección a los cascos urbanos. Si niños y niñas de la ciudad cuentan con esa distancia de seguridad ¿por qué no en el ámbito rural? Es un principio de igualdad ante la ley” asegura una de las tres abogadas que lleva adelante el caso, María Fernández Benetti, integrante de la Asamblea del Perucho “No a los agrotóxicos San José - Colón”

Aldana Sasía, es abogada del Foro Ecologista y elabora la estrategia jurídica que merece ilustres detractores. “Nuestra prueba se basa en un comité científico de expertos en los efectos de las sustancias agrotóxicas en la salud y su relación con las distancias de aplicación”, expresa.

Pero la causa judicial es apenas una pieza del rompecabezas que encarna la Coordinadora. Fernández Benetti explica que “Basta es Basta no se creó para presentar un amparo en escuelas fumigadas. Cuando nos constituimos fue para empezar a incidir en las políticas públicas, porque queremos transformar la matriz productiva de la provincia. En el devenir del Basta, nuestra principal meta fue impulsar una ley de fomento y financiamiento para las prácticas agroecológicas, una ley de emergencia sanitaria y pedir políticas públicas que acompañen los procesos de transición productiva”. Así, la coordinadora comenzó a abrir debates en torno al modelo productivo y decidió no dejar ningún poder del Estado sin pedir respuestas.

La agroecología es el camino

“No queremos ser pueblos fumigados. Hay alternativa, agroecología” fue la canción que resonó en la Casa de Gobierno. Pero esta vez con recinto repleto e invitación oficial por parte del presidente de la Cámara de Diputados, Sergio Urbarri: un político que años atrás supo hacer campaña arriba de un avión Piper, el modelo utilizado para pulverizar cultivos. Tiempo después, debió abrir la puerta de la legislatura para que ingrese una bandera de la coordinadora, cargada con nombres de gurises muertos, mostrando signos de que el agronegocio estaba teniendo costos

políticos importantes. Cristina Tejedor, de Por la Vida sin Agrotóxicos en Concepción del Uruguay, lo resumió así “toda nuestra tarea es para dejar de sumar nombres a esa bandera”.

Para Daniela Verzeñassi del Foro Ecologista de Paraná “hemos logrado tener amplitud política para sentarnos con quiénes en otros momentos hubiera sido impensado, lo que habilitó situaciones como la de que los diputados accedieran a la propuesta de realizar un ciclo de Sociabilización de Saberes. Aceptaron escuchar lo que desde la ciencia, la academia, la agroecología y la práctica tenían para compartirles. Lo habíamos intentado muchas veces y nunca participaron. Esta vez, no les quedó otra”. Daniela desgrana batallas ganadas: “fueron las rondas, el Foro Provincial de Agroecología, la prohibición del glifosato en Gualeguaychú y su Plan de Alimentación Sana Segura y Soberana. Todo va de la mano. Creo que lo legal no hubiera avanzado sin estos pasos en simultáneo. De a poco, hemos logrado que la gente comprenda que estamos comiendo veneno, respirando venenos, tomando venenos y que es debido a lo que se tira en los suelos”.

Tanto el ciclo de socialización de saberes en la Cámara de Diputados que terminó por bajar la ley (con media sanción del Senado) que retrocedía en materia de distancias de fumigaciones, como el Foro Provincial de Agroecología involucraron procesos muy importantes y fueron resultado de estrategias políticas de coordinación de acciones que cristalizaron un antes y un después de la lucha por otro modelo productivo. Los gobiernos municipales y el provincial tienen un actor territorial que funciona coordinando resistencias y propuestas, producto de años de construcción asamblearia y recorridos en espacios como la Unión de Asambleas de Comunidades (UAC), la lucha contra las represas, el fracking y la protección de los humedales.

En 2017 cuando comenzamos, la legislatura provincial planteaba reducir la distancia para fumigar, hoy estamos debatiendo una ley de agroecología. Hemos logrado ser escuchados en este debate, presentando aportes para que se proteja e incentive las producciones agroecológicas o el acceso a la tierra para producir alimentos soberanos.

Entre Ríos avanza impulsada por su historia. La Coordinadora comparte espacios de acción con organizaciones hermanas como la Red de Técnicas por la Agroecología del Litoral, el PASSS de Gualeguaychú, la ReNaMA o la UTT.

Y aunque valoramos y agradecemos los premios recibidos, nuestra mayor apuesta es a la inteligencia colectiva y el corazón colectivo que han sabido abrir el camino de las propuestas que, con persistencia, se concretan con fuerza en la comunidad entrerriana.

Convocatoria a la ronda 142, las que pasaron a ser virtuales desde el inicio de la pandemia y alternan con presenciales desde Septiembre



29 de SEPTIEMBRE
20:15 h

142°

"RONDA DE LOS MARTES"
en nuestras casas

Queremos... pero en nuestro territorio... conversando, leyendo, mirando. Sintiendo.... Resistiendo... Insistiendo: urge un cambio de modelo productivo. Nuestros cuerpos lo reclaman, nuestros territorios lo gritan. Hoy más que nunca, en nuestra "Ronda de los Martes" N° 142 levantamos nuestro clamado Basta es Basta !!!!. Enfrentar éste y tantos otros problemas que seguramente van a seguir viniendo es lo mismo para un pueblo sano, que para uno envenenado. Nuestros cuerpos tienen venenos, y podemos seguir permitiéndolo. Por eso hoy, reafirmamos nuestra Ronda pero desde nuestras casas. Para no exponer a nadie. Para Hasta la victoria de la vida siempre.

Fuente: Coordinadora por una Vida sin Agrotóxicos en Entre Ríos: Basta es Basta.

Sección 4

Agroecología y saberes en acción

Brasil

A construção da agroecologia no semiárido

A Metodologia de Camponês a Camponês no Assentamento Santana, Ceará, Brasil

Ivanete Ferreira Fernandes*
Lia Pinheiro Barbosa**

A história da Metodologia 'De Camponês a Camponês'

A Metodologia “De Camponês a Camponês” (CaC) é uma metodologia de processo social para a transição agroecológica e a territorialização da agroecologia, desenvolvida originalmente na Ásia, na década de 1920. Na

* Professora da Escola Estadual do Campo Florestan Fernandes, Graduada em Pedagogia – Universidade Federal do Ceará, Especialista em Extensão Rural Agroecológica e Desenvolvimento Rural Sustentável – (UFC), Especialista em Gestão e Avaliação da Escola Pública - Universidade Federal de Juiz de Fora- Minas Gerais (UFJF). Membro da Coordenação da Metodologia CaC no território do Assentamento Santana – Inhamus Crateús/CE. Militante do MST. E-mail: yvonete.ferreira@gmail.com

** Professora da Universidade Estadual do Ceará (UECE), no Programa de Pós-Graduação em Sociologia (PPGS) e no Mestrado Acadêmico Intercampi em Educação e Ensino (MAIE). Membro do Coletivo de Educadores e Educadoras da Reforma Agrária. Pesquisadora no Grupo de trabalho CLACSO Economía Feminista Emancipatoria e no Grupo de trabalho CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes. E-mail: lia.barbosa@uece.br

América Latina foi difundida por indígenas camponeses da Guatemala, em 1972. Entre as décadas de 1970 e 1990, a Metodologia CaC se expandiu de forma exitosa nas zonas rurais de diferentes países da América Central, notadamente na Nicarágua e Honduras, adentrando também outros países, como o México e Cuba. Desde sua origem, a Metodologia CaC consiste em uma reação ao modelo convencional de assistência técnica, em que o/a técnico(a) é o sujeito ativo do processo e as organizações camponesas são consideradas apenas receptoras das instruções técnicas para manter um determinado padrão da produção agropecuária. Nesse sentido, nasce como uma crítica à concepção tecnicista, ao tempo que se propõe como uma metodologia horizontal libertadora, dinâmica e criativa, que permita a plena participação coletiva, em que as comunidades camponesas assumam o controle de seus processos produtivos como sujeitos partícipes, em diálogo com um conjunto de saberes de vida e de luta herdados historicamente.

Em 1997, a Metodologia CaC chegou à Cuba, a partir da colaboração da organização camponesa Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nicarágua (UNAG). Nesse país caribenho assume outra dimensão, ao tornar-se o Movimento Agroecológico de Camponês a Camponês (MACAC), graças ao estímulo e à ação política da Associação Nacional de Agricultores Pequenos (ANAP), principal organização camponesa do país. Desde então, a ANAP aperfeiçoou a metodologia e mobilizou centenas de famílias camponesas cubanas em escala nacional, impulsionando o MACAC e tornando-se uma referência na transição agroecológica e na territorialização da agroecologia não só em Cuba, mas em toda América Latina e Caribe (Machín-Sosa, *et. al.*, 2013). Importante destacar que a ANAP é uma organização membro e faz parte da Coordenação Global da Via Campesina Internacional (LVC).

O vínculo com a LVC responde à estratégia global do campesinato no enfrentamento do projeto territorial do capital no campo e na disputa hegemônica de uma concepção de território compreendido como espaço de reprodução da vida, em que a produção de alimentos saudáveis pela agricultura familiar camponesa, bem como a soberania alimentar são basilares na apreensão política da *terra para quem nela trabalha*.

Nesse sentido, no âmbito das organizações da LVC e como parte integrante do projeto da Reforma Agrária Popular, a agroecologia emerge como princípio e projeto político, em que o impulso do escalamento, massificação ou territorialização da agroecologia em territórios camponeses é o caminho de defesa, resistência ativa e permanência no campo, de transformação das relações sociais e com a natureza, em uma perspectiva camponesa e popular (Rosset; Barbosa, 2019).



Fuente: Asentamiento Santana

A dimensão pedagógica da Metodologia de Camponês a Camponês

Nesse processo de escalonamento ou territorialização da agroecologia, além da formação teórico-política, as organizações têm fomentado a elaboração e implementação de metodologias de socialização horizontal de conhecimento para o fortalecimento de processos territoriais. A Metodologia CaC é um exemplo concreto desse processo e o ápice de sua dimensão pedagógica ocorre quando um(a) camponês(a) com um problema produtivo (por exemplo, um solo infértil ou um problema de

praga no plantio) visita o roçado ou o quintal produtivo de outro(a) camponês(a) que já implementou com êxito uma solução agroecológica para o mesmo problema. A visita constitui a mediação pedagógica de saberes camponeses na resolução de problemas relacionados à produção agropecuária em perspectiva agroecológica. Portanto, no MACAC observamos uma *práxis* pedagógica articulada por uma Pedagogia Camponesa Agroecológica (Barbosa; Rosset, 2017) baseada na *pedagogia do exemplo*, e no diálogo de saberes entre camponeses, e entre camponeses e técnicos facilitadores de processos. Em outros termos, o exemplo e a partilha dos saberes é o segredo do êxito da Metodologia CaC, ou seja, conforme o ditado cubano, *quando o camponês vê, tem fé*.



Fuente: Asentamiento Santana

Entre os princípios desenvolvidos pelo MACAC para a territorialização da agroecologia, destacam-se: 1. Começar devagar e pequeno; 2. Limitar a introdução de tecnologia; 3. Alcançar resultado rápido e visível; 4. Experimentar em pequena escala; 5. Desenvolver um efeito multiplicador. Ao contrário de uma lógica de produção em larga escala e de monocultivo, tais princípios visam fortalecer processos duradouros, de forma diversificada, orgânica, em intrínseca relação com a dimensão comunitária das comunidades e de seus processos sociais e políticos. Os sujeitos do MACAC são: Camponeses e Camponesas; Promotor(a); Facilitador(a); Coordenador(a) e Aliados. A Metodologia CaC incorpora elementos pedagógicos e ferramentas da Educação Popular, com destaque para as seguintes atividades: a) Assembleia de Associados; b) Oficinas; c) Diagnóstico Rápido Participativo (DRP); d) Visitas; e) Intercâmbios e f) Encontros (Roque-Jaime, 2019).

A Escola Nacional Niceto Pérez da ANAP desenvolve processos permanentes de formação na Metodologia CaC junto às organizações da Via Campesina Internacional, com o intercâmbio de experiências junto às cooperativas e famílias camponesas partícipes do MACAC. Além disso, elabora materiais didáticos e audiovisuais, como as cartilhas da Metodologia CaC e o curso metodológico virtual “Escuela Campesina Multimedia: una herramienta audiovisual para difundir la agroecología”, plataforma digital em que se encontra: 1. Vídeo-curso Metodologia Camponês a Camponês; 2. Vídeos sobre a agricultura camponesa agroecológica; 3. Vídeos sobre a agricultura urbana e 4. Bibliografia sobre agroecologia e o MACAC.

A Metodologia CaC no Assentamento Santana, Ceará, Brasil

Em 2018, realizamos no Centro de Formação Frei Humberto o “Seminário sobre a Metodologia Camponês a Camponês para levar a Agroecologia a Escala Territorial” (em abril) e a “Oficina Intensiva de Planejamento do processo piloto de Camponês a Camponês na região do Assentamento Santana”, assentamento de reforma agrária localizado na Região

dos Inhamuns, semiárido do estado do Ceará, nordeste brasileiro. Com a presença da ANAP, este foi o passo inicial para a implementação da Metodologia CaC no Assentamento Santana. O processo incorporou as famílias assentadas, a assembleia do assentamento, os Setores de Educação e Produção, bem como a Brigada Dom Frágoso do Movimento dos Trabalhadores Sem Terra (MST), além de educadores(as) e educandos(as) da Escola de Ensino Médio do Campo Florestan Fernandes, uma escola do campo localizada no assentamento.

O primeiro passo foi o levantamento do Inventário das Práticas Agroecológicas já desenvolvidas pelas famílias camponesas, que é baseado no que a ANAP denomina “Experiência de Banes”, feito por meio de formulário para o controle das práticas e saberes agroecológicos. Esse inventário nos permitiu identificar mais de 40 práticas agroecológicas para o semiárido que sequer eram reconhecidas pelas próprias famílias.

Na Assembleia Geral do Assentamento foi socializado o resultado do inventário, que se configura no processo de construção do conhecimento agroecológico interligado por práticas de camponeses(as) agricultores(as) assentados(as), que deverão partilhar seus saberes mediado pela Metodologia CaC. A implementação da metodologia incluiu o intercâmbio entre famílias, além da incorporação do campo experimental da Escola do Campo Florestan Fernandes como um dos espaços de transição agroecológica.

A partir das reflexões e debates com as famílias camponesas do Assentamento Santana, é notório a importância de uma estratégia metodológica que potencialize a convivência com o semiárido. Avançar no manejo do bioma da caatinga é um dos nossos horizontes com a Metodologia CaC. O esforço é de natureza coletiva e as famílias necessitam se predispor às mudanças, conscientes que as práticas de manejo do solo e da água são fundamentais para nossa soberania territorial, alimentar e hídrica.

Camponeses(as) cultivam a terra, alimentos e aprendizagens: reflexões finais

Ao refletir sobre a experiência em curso do processo de Camponês a Camponês no Assentamento Santana e região é nítido o papel dessa metodologia para a massificação da agroecologia em escala territorial. Inclusive, a reflexão coletiva em torno a essa experiência nos conduziu à mudança na denominação dessa metodologia, agora denominada “De Camponesa a Camponês à Camponesa a Camponês”, garantindo o equilíbrio participativo de mulheres e homens do campo.

O atual cenário de pandemia reforça a importância da Reforma Agrária Popular, da agricultura familiar camponesa e da agroecologia. É possível diversificar a produção nas condições do semiárido brasileiro e o campo experimental da Escola do Campo Florestan Fernandes, os quintais produtivos das famílias e os roçados são estratégias que anunciam e demonstram que é concebível a eficácia na produção de alimentos saudáveis e com segurança alimentar. A partir de um olhar sobre o processo CaC e o seu movimento dinâmico criativo que cultiva vidas, lutas, saberes e crenças milenárias, temos aprendido que essa metodologia horizontal reforça a cooperação e as práticas de resistência da agroecologia e da agricultura familiar camponesa existentes no território.

É importante destacar as contribuições do processo de implementação da Metodologia de Camponês a Camponês em suas diversas dimensões: sociais, econômicas, políticas, ambientais e éticas. Essa experiência tem capilarizado o fortalecimento da transição agroecológica; promovido e/ou fortalecido a geração de renda; impulsionado a valorização e resgate de conhecimentos; o fortalecimento da autoestima; a diversificação da produção, a promoção da soberania alimentar; a articulação entre educação e trabalho, dentre outros resultados obtidos.

É válido destacar que a Metodologia CaC vem fortalecendo a visibilidade do trabalho das mulheres camponesas, visto que são as principais promotoras, detentoras de conhecimentos práticos e abertas para as novas experiências no território em que a vida tem pulsado. O trabalho

feminino dentro do campo produtivo ganhou visibilidade, voz e reconhecimento, demonstrando a participação das mulheres como sujeitos no processo de transição agroecológica e na construção da igualdade de gênero.

São as mulheres camponesas as principais autoras no desenho e enraizamento dos quintais produtivos, sobretudo no cuidado desses agrossistemas alternativos. Os quintais são um misto de plantas ornamentais, medicinais, forrageiras, hortaliças, além de ser um espaço da diversificação da produção e de cuidados com animais (galinhas, ovelhas, cabras), bem como de propulsão do aumento da renda. No Assentamento Santana, as mulheres camponesas assumiram a coordenação do processo da Metodologia de CaC e em todos os setores do assentamento e da cooperativa. Há de dizer que este é um lugar conquistado com muito suor, beleza e insurgência.

O MST, a Escola do Campo Florestan Fernandes e a Cooperativa do assentamento tem assumido o desafio de impulsionar possíveis processos de agroecologia no nível territorial. Estamos ousando e levando adiante o sonho e o tesouro dos nossos ancestrais que lutavam pelo Bem Viver no semiárido brasileiro, com ações e o anúncio da luta pela terra para os povos do campo, a fim de construir outra sociedade possível e, sobretudo, necessária. Estamos cultivando o esperançar coletivo e orgânico na defesa da vida e de uma nova relação entre os seres humanos e a natureza.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbosa, Lia Pinheiro; Rosset, Peter (2017). *Educação & Sociedade*, vol. 38, nº 140, p. 705-724.
- Educação do Campo e Pedagogia Camponesa Agroecológica na América Latina: aportes da La Via Campesina e da CLOC. *Revista*
- Rosset, Peter; Barbosa, Lia Pinheiro (2019). "Introdução. Territorialização da Agroecologia na Via Campesina". In: MST. *Construindo*

a agroecologia no semiárido: Manual da Metodologia Camponês a Camponês. Fortaleza: MST, p. 08-11.

Machí-Sosa, Braulio, *et. al.* (2013). *Revolução agroecológica: o Movimento de Camponês a Camponês na ANAP em Cuba*. São Paulo: Expressão Popular.

Roque-Jaime, Adilén María (2019). “A Metodologia do Camponês a Camponês aplicada em Cuba”. In: MST. *Construindo a agroecologia no semiárido: Manual da Metodologia Camponês a Camponês*. Fortaleza: MST, p. 35-46.

Venezuela, América Latina y el Caribe

IALA “Paulo Freire”

Experiencia de Educación y Producción Agroecológica

Leiber Montaña*

Introducción

El Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología “Paulo Freire” (IALA-Paulo Freire) nace del acuerdo de Tapes – Brasil en enero de 2005, firmado entre el Gobierno Bolivariano de Venezuela, La Vía Campesina Internacional y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en el marco del ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas). Dicho acuerdo es producto de la necesidad de fortalecer la solidaridad internacional y la integración de los pueblos que se levantan en lucha para la construcción de la patria grande, tan soñada por Bolívar y retomada por Chávez, como una entre tantas iniciativas de integración regional.

* Coordinación del IALA Paulo Freire

Las escuelas Latinoamericanas de Agroecología y los IALA, fueron concebidas como espacios de formación de dirigentes, provenientes de los movimientos campesinos, indígenas y afrodescendientes de Latinoamérica y el Caribe, quienes, al retornar a sus regiones de origen como profesionales integrales en agroecología, promuevan una nueva matriz productiva basada en la territorialización de la agroecología, fortaleciendo la lucha por la soberanía alimentaria y la reforma agraria, tomando estas banderas como formas concretas de enfrentar el agronegocio latifundista que privatiza la tierra y la depredación de la naturaleza.

Principios filosófico-pedagógicos de los IALA

La creación del IALA, implicó, en su momento, repensar las bases conceptuales de la educación universitaria, en la búsqueda de otros referentes que aportaran a las exigencias de la realidad latinoamericana y, en especial, de los movimientos sociales, partiendo de enfoques educativos diferentes al cientificismo, al teoricismo y al tecnicismo (Libro Verde, 2010).

Bajo esta premisa, el proceso educativo del IALA cimienta sus bases en la educación popular liberadora, la inter y transdisciplinariedad, la praxis, y el aprender haciendo, hacia una práctica educativa creadora y reflexiva, mediada por el diálogo de saberes, bajo la perspectiva campesina, afrodescendiente y de los pueblos originarios, que se fundamenta en valores humanistas, internacionalistas, socialistas y ecológicos.

Los principios filosófico-pedagógicos del IALA es fruto de la construcción histórica de la lucha campesinxs y trabajadorxs en sus esfuerzos por formar a militantes, dirigentxs e intelectuales orgánicos que puedan corresponder a los desafíos de cada período.

La materialidad de los principios en las dimensiones pedagógicas

Estudio:

Desafío concebido desde una perspectiva que implica una construcción de conocimientos sustentada en una racionalidad compleja del ser sentipensante que supone un enfoque inter y transdisciplinario. En ella aflora una actitud reflexiva, crítica y transformadora que intenta romper con los viejos paradigmas, abriendo el diálogo entre los conocimientos científico-académicos y los saberes ancestrales y que responde al contexto histórico comunal.



Fuente: IALA Paulo Freire

El Programa Nacional de Formación Agroecológica, las unidades curriculares (UC), desde los estudios de las disciplinas científicas básicas de la ingeniería, así como, las propias de formación agroecológica: Manejo integrado de policultivos, socio bio regiones, sistemas de crianza

apropiada, tecnologías renovables, así como, UC electivas a fines del contexto en la realidad social de la región y las necesidades formativas de lxs educandxs. La columna vertebral del programa de formación está dado en los proyectos socio-integradores productivos en las áreas: agricultura de base konukera, crianza animal apropiada, producción diversificada de bioinsumos. Estos hacen parte de la praxis diaria de lxs educandos y educadores en el aprender haciendo y resolviendo en la dinámica compleja del campo.

En el proceso integrador de educación, desde el IALA se desarrolla el Programa de Andragogía Agroecológica; Modalidad de formación permanente universitaria que permite reconocer, acreditar y titular a los “maestros pueblo” como poseedores de una riqueza ancestral de relación de trabajo armónica y cosmogónica con la tierra.

Territorialización agroecológica:

Procesos amplio y complejo que viene expandiendo el IALA-PF, a través de la apropiación del territorio a través de la identificación y la relación de la interculturalidad. Tiene su central expresión en el acompañamiento comunitario; espacio de interacción permanente de los Educandxs con las familias campesinas, konukos y escuelas de educación básica y media; donde junto a la familia se caracteriza el agroecosistema, se elabora un proyecto de aprendizaje y transformación agroecológica del agroecosistema base, se emprende un plan acción de ejecución de proyecto y entretener con los demás espacios acompañados e ir construyendo toparquía agroecológica de base campesina.

Desde la autonomía del espacio (sinergias y relaciones) permitiendo el avance de consolidación de la familia de base campesina en una nueva relación socio ecológica ser humano naturaleza, teniendo su más visible expresión en el konuko; como espacio de resiliencia que educa y produce. Actualmente se tiene un espiral de acompañamiento de alrededor de 40 espacios socio productivos con expresiones en konukos, familias campesinas, productorxs, tecnólogos populares del territorio.

El "maestro pueblo".

Se define como fuente viviente de saberes agrícolas originarios y tradicionales los cuales se mantienen activo en las diversas sociobioregiones de Venezuela y América latina. Siendo la base campesina parte medular del proceso de formación en el IALA-PF. Dichos saberes se incorporan y sistematizan de manera orgánica a los procesos académicos, productivos e investigativos de la universidad campesina. El campesino que de manera permanente comparte sus saberes y prácticas tradicionales desde su experiencia konukera en la universidad y a su vez su konuko – escuela.



Fuente: IALA Paulo Freire

B. la praxis agroecológica:

Vínculo diario del educando con el campo. A través de los diferentes unidades de producción agroecológica y las realidades comunitarias. Espacios como Konuko, policultivos, Mándala de sanación, vivero, bio insumos, aves, porcino, crianza de rumiantes, piscicultura, son espacios de interacción de cada mañana para el educando IALA, donde la implicancia va desde sembrar la semilla de berenjena: prácticas de manejo, aplicación de eco tecnologías, cosecha y transformación de alimentos. Y realizar las diferentes aprendizajes y observancias agroecológicas para problematizadas en el dialogo con los educadores e ir construyendo el conocimiento.

La organicidad del hecho productivo en las diferentes vocerías. Guardián de semilla, sistematizadorx, vocerx productivo. Estos a su vez se articulan en una coordinación de producción agroecológica para caracterizar, planificar, ejecutar, reflexionar y retroalimentar la dinámica socio productiva en el agro ecosistema.

Organicidad del IALA:

La organicidad permite ejercitar nuevas capacidades de relaciones humanas, gestión política y construcción colectiva de los procesos educativos, por medio del ejercicio de la democracia directa, de los protagonismos, de la participación y el compromiso en la toma de decisiones, distribución y realización de tareas.

Contenida de espacio como la asamblea general, como máxima instancia de toma de decisiones para todos los asuntos que conciernan a la Dirección y Organización Estructural de la comunidad IALA “Paulo Freire”. Deviniéndose toda una estructura orgánica, impregnada de trabajo voluntario y compromiso, que pasa por: coordinación general, vocería de integración, la coordinación política pedagógica CLOC-LVC, coordinación de producción, proyectos socio productivos, comités estudiantiles. Siendo a través de la organicidad, los estudiantes y miembros hacen

parte de la construcción política, social, Productiva y pedagógica de la propia escuela.

Cultura y arte: Abarca desde la cuestión del lenguaje, de las relaciones hombre-mujer y de la alimentación, las costumbres y la ética construidas, hasta las expresiones artísticas. Teniendo sus múltiples expresiones en: las noches culturales, la formación y la mística revolucionaria, los encuentros deportivos, las artes y oficios de toda la interculturalidad del IALA-PF.

Desafíos en la construcción permanente:

El complejo momento histórico, nos lleva a reafirmar lo vital de la Educación Popular liberadora desde la agroecología de base campesina que transforme las realidades de opresión, degradación e insostenibilidad del modelo civilizatorio imperante. En el sentido de construir soberanía alimentaria y de pensamiento desde los pueblos, sustentabilidad en la nueva relación socio ecológica ser humano-naturaleza. Y muy esencialmente está el proceso protagónico de lxs jóvenes de Latinoamérica y el mundo en la siembra de la nueva perspectiva de cambio.

Estudio lucha y organización con la agroecología en la revolución.

Se puede revisar los siguientes artículos para nutrir con ideas:

- <https://viacampesina.org/es/venezuela-el-iala-paulo-freire-se-fortalece-con-la-nueva-comision-politica-pedagogica/>
- <https://viacampesina.org/es/tierra-agroecologia-e-identidad-campesina-experiencia-de-la-juventud-nicaraguense/>
- <https://viacampesina.org/es/por-que-construir-un-instituto-de-agroecologia-latinoamericano-iala/>
- <https://www.alainet.org/es/articulo/188343>

Colombia

Huertos de Hermandad

CENSAT Agua viva, Amigos de la Tierra y
Construyendo justicia climática y Transición
energética

El documental Huertos de la Hermandad es un Homenaje a Mario Mejía Gutierrez QEPD. Maestro colombiano de agriculturas alternativas, agricultura orgánica y huertas urbanas en diversas regiones colombianas. Profesor universitario, e investigador en temas agrarios. Pero sobre todo Maestro de Agriculturas de no violencia: modelos de armonía, saber herbario popular y políticas campesinistas, hacia la realización de proyectos de vida con retorno al campo.



https://www.youtube.com/watch?v=97MTLlgN_JQ&t=33s

Sección 5

Territorios recuperados

México

La experiencia de los Bienes Comunales de la Zona Lacandona (BCZL), Chiapas, México

Nuestro territorio, nuestra decisión

Jesús Andrade*

Texto sistematizado con base en documentos elaborados por autoridades y colaboradores de los BCZL

La complicidad de grupos conservacionistas con instancias gubernamentales y capital privado, han negado el derecho de los Bienes Comunales Zona Lacandona (BCZL), Chiapas, para controlar su territorio. Es una negación apoyada en disposiciones legales emitidas a modo y en un discurso social y ambiental donde ilustrados conservacionistas dictan lo que es mejor para los Bienes Comunales, excluyendo la participación de los poseedores del territorio.

* Colaborador de los BCZL.

El decreto constitutivo de los BCZL se emitió en noviembre de 1971, otorgándole a 66 familias lacandonas 614,321 hectáreas. Hasta el 22 de diciembre de 2005, cuando se realiza la cuarta ejecución agraria, perdieron 161,010 hectáreas de su territorio original, producto de 80 resoluciones agrarias para conformar nuevos ejidos y 71 acciones agrarias a favor de pequeños propietarios, pero continuaban posesiones irregulares en el territorio.

El 12 de enero de 1978 se publica el decreto por el que se declara de *interés público* el establecimiento de la zona de protección forestal Reserva Integral de la Biosfera “Montes Azules”, con una extensión de 331,200 hectáreas, de las cuales el 70% son territorio de los BCZL.

El 18 de diciembre de 1978, mediante decreto presidencial, se reconocen a 1678 comuneros, de los cuales 852 son tzeltales, 601 choles y 225 lacandones.

Reconocer a choles y tzeltales estuvo sujeto a que la representación legal de los BCZL deberá ser un lacandón, al igual que el consejo de vigilancia; esto les permitía a conservacionistas y gobierno ejercer el control jurídico, social, político y ambiental sobre el territorio, a pesar de muchas inconformidades manifestadas al interior.

Alevosía y ventaja para la negación de derechos

El 7 de junio del 2000, la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), con base a la reforma del 13 de diciembre de 1996 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LEGEEPA), publicó el *acuerdo* para “dotar con una categoría acorde con la legislación vigente”, la Reserva Integral de la Biosfera “Montes Azules”, determinando el carácter de *Reserva de la Biosfera Montes Azules (REBIMA)*.

Este paso significó alinear el decreto de enero de 1978 donde se declaró la zona de protección forestal, a la política conservacionista y vertical

que significan las Areas Naturales Protegidas (ANP), acorde al artículo 45 de la LEGEEPA.

El 16 de noviembre del 2000, la SEMARNAP *avisa* que concluyó la elaboración del *plan de manejo*, de la REBIMA, con participación del gobierno de Chiapas, sector académico y científico, ong's y sociedad en general, y el 30 de noviembre del 2000, se emite un nuevo reglamento de la LEGEEPA en materia de ANP, y los artículos 6 y 7 establecen que las ANP sean administradas por la SEMARNAP y que “personas físicas o morales puedan administrar” una ANP demostrando capacidad técnica y “presentar un programa de trabajo acorde con el programa de manejo” de la ANP.

El artículo 10 del mismo reglamento, señala que el Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas, instancia encargada de aplicar la política ambiental, se integra por instituciones ambientales del país, académicas y de investigación, ong's, organizaciones sociales y agrupaciones de productores y empresarios.

Las disposiciones legales han fomentado la participación de distintos organismos para la planificación del territorio, MENOS la participación, con señalamiento directo y “legal”, de los/as comuneros/as propietarios y sus vecinos/as de la zona de amortiguamiento, quienes han habitado por decenas de años y habitarán por otras decenas más ese territorio.

Se debe apuntar que el 1 de diciembre de 2000 inició un nuevo gobierno federal, y quien fue titular de la SEMARNAP hasta el 30 de noviembre de 2000, es líder de Natura y Ecosistemas Mexicanos (ong asentada en territorio de BCZL de manera ilegal) y quien encabeza a un grupo importante de conservacionistas mexicanos que han atacado sistemáticamente, utilizando hasta hoy, sus relaciones con gobierno estatal, federal y medios de comunicación, las iniciativas autonómicas de los BCZL.

Tejiendo nuestro propio camino

Para enfrentar a los poseedores de tierras en los BCZL, las instancias gubernamentales, asesoradas por conservacionistas, presiona a los BCZL para demandar el desalojo. En 2007 los BCZL niegan la colaboración al gobierno y revisan su papel y actuación, considerando su marginación y pobreza; la confrontación constante con pueblos vecinos; el deterioro ambiental y principalmente, que las decisiones sobre el territorio no eran de ellos.

En su Asamblea General de abril de 2008, los BCZL deciden impulsar el diálogo entre pueblos para construir la solución al conflicto histórico. Decidieron tres objetivos: 1) resolver las posesiones irregulares de los pueblos y comunidades; 2) lograr la paz en el territorio y, 3) impulsar la recuperación colectiva del territorio de esta parte de la Selva Lacandona.

De 2008 a 2020, a pesar de la represión, encarcelamiento de dirigentes y asesores y de organismos de derechos humanos, los BCZL no han dejado de dialogar y han logrado construir acuerdos verificables con 29 pueblos en zona norte; 4 en cañada Agua Azul; 3 en cañada Amador Hernández; 3 en Cuenca del Río Negro; 3 en cordón del Chaquistero y 9 en zona sur, que sustentan la paz, gobernabilidad y seguridad del territorio con 51 pueblos vecinos; además, han integrado acuerdos para combatir incendios forestales, cacería y tala ilegal. Para los BCZL ha significado recuperar 12 mil hectáreas que estaban en posesión de sus vecinos.

Sobre la visión conservacionista de que las áreas naturales protegidas deben estar por encima de los intereses de los pobladores, los BCZL llegan a 12 años de decisiones autonómicas para defender y controlar su territorio. En 2020 iniciaron una nueva etapa con el apoyo del Grupo de Agroecología Política de CLACSO, para la construcción del *Plan de Vida* de la comunidad lacandona: “como un instrumento de política social, cultural, ambiental y económica de los pueblos originarios de la comunidad lacandona, para la coexistencia de todos los seres de nuestro territorio”. Este es también el inicio de una amplia red de alianzas

científicas para coadyuvar al proceso de restauración y conservación de la biodiversidad en la Lacandona México, que se plantearon desde 2008.



Fuente: José Santiz. Autoridades en el diseño del Plan de Vida.

Colombia

Reservas Campesinas de Santander

Para Darle Vida A La Vida

Colectivo de Reservas Campesinas
y comunitarias de Santander

Fundación de Expresión Intercultural,
Educativa y Ambiental (Fundaeexpresión)

Censat Agua viva-Amigos de la tierra Colombia

El documental “Reservas Campesinas de Santander. Para darle vida a la vida”, presenta una esperanza de vida hecha realidad en donde por medio del co-cuidado entre animales, plantas y humanos, se logra fortalecer una reserva natural más allá del paradigma conservacionista-paternalista basado en la exclusión de las poblaciones humanas de un determinado espacio.

A diferencia de este paradigma, familias campesinas de Santander promueven formas de conservación de la vida misma, compartida de humanos y su entorno. Por medio del trabajo familiar, comunitario, del fortalecimiento de la agroecología, la apicultura, los mercados locales, las energías alternativas, campesinos y campesinas propician un futuro para las familias, la tierra y las próximas generaciones.



<https://www.youtube.com/watch?v=wYfKgPPhZLY&t=48s>



Boletín del Grupo de Trabajo
Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya-Yala

Número 2 · Noviembre 2020